

Sobre el área cultural Quito tras un siglo de investigaciones arqueológicas

*Kyra Torres Jiménez**

RESUMEN

A PARTIR DE LOS RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN PARA LA TESIS DE MAESTRÍA DE LA AUTORA¹, SE PLANTEA LA RELEVANCIA DEL CONCEPTO DE ÁREA CULTURAL QUITO PARA ENTENDER A LAS SOCIEDADES QUE SE ASENTARON EN LOS ANDES DEL NORTE DEL ACTUAL ECUADOR, AL SUR DE LA CUENCA DEL RÍO GUAYLLABAMBA, EN LA MESETA DE QUITO Y VALLES ALEDAÑOS, DURANTE EL PERÍODO DE INTEGRACIÓN Y CONTACTO INCA. A PESAR DE QUE NO SE HA LLEGADO A UN CONSENSO GENERAL EN CUANTO A LA DENOMINACIÓN Y CARACTERIZACIÓN DE LAS MISMAS, SE CONSIDERA QUE EXISTE SUFICIENTE EVIDENCIA PARA DEFINIR UN ÁREA CULTURAL DIFERENCIADA DE CARANQUI Y CARCHI-NARIÑO, AL NORTE; YUMBO, AL OCCIDENTE, Y COSANGA-QUIJOS, AL ORIENTE. LA INFORMACIÓN OBTENIDA DE INVESTIGACIONES ARQUEOLÓGICAS E HISTÓRICAS RESPALDA LA EXISTENCIA DE POBLACIONES BAJO UN MODELO POLÍTICO HETERÁRQUICO, EN DONDE NO SE EVIDENCIA UN SOLO NÚCLEO URBANO, SINO UNA GRAN CANTIDAD DE ASENTAMIENTOS DISPERSOS, QUE COMPARTEN RASGOS CULTURALES Y LAZOS DE ÍNDOLE SOCIOPOLÍTICA Y ECONÓMICA.

PALABRAS CLAVE: ARQUEOLOGÍA - QUITO - INTEGRACIÓN - ÁREA CULTURAL - HETERARQUÍA.

ABOUT THE QUITO CULTURAL AREA AFTER A CENTURY OF ARCHAEOLOGICAL RESEARCH

ABSTRACT

BASED ON THE FINDINGS FROM THE AUTHOR'S MASTER'S THESIS RESEARCH, THE RELEVANCE OF THE CONCEPT OF THE QUITO CULTURAL AREA IS PROPOSED TO UNDERSTAND SOCIETIES THAT SETTLED IN THE NORTHERN ANDES OF PRESENT-DAY ECUADOR, SOUTH OF THE GUAYLLABAMBA RIVER BASIN, ON THE QUITO PLATEAU AND SURROUNDING VALLEYS DURING THE INCA INTEGRATION AND CONTACT PERIOD. DESPITE THE LACK OF A GENERAL AGREEMENT REGARDING THEIR NAMING AND CHARACTERIZATION, THERE IS SUFFICIENT EVIDENCE TO DEFINE A DIFFERENTIATED CULTURAL AREA INCLUDING CARANQUI AND CARCHI-NARIÑO TO THE NORTH, YUMBO TO THE WEST, AND COSANGA-QUIJOS TO THE EAST. INFORMATION FROM ARCHAEOLOGICAL AND HISTORICAL RESEARCH SUPPORTS THE EXISTENCE OF POPULATIONS UNDER A HETERARCHICAL POLITICAL MODEL, WHERE NOT A SINGLE URBAN CORE IS EVIDENT, BUT RATHER A LARGE NUMBER OF DISPERSED SETTLEMENTS SHARING CULTURAL TRAITS AND SOCIOPOLITICAL AND ECONOMIC TIES.

KEYWORDS: ARCHAEOLOGY - QUITO - INTEGRATION - CULTURAL AREA - HETERARCHY.

* Antropóloga con mención en Arqueología por la Pontificia Universidad Católica del Ecuador y Máster en Estudios Socioambientales, distinción Summa cum laude, por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO, Sede Ecuador. Investigadora y consultora independiente. Correo electrónico: kyrajimenez@hotmail.com.

1 Trabajo realizado a partir de los resultados de la investigación para la tesis de maestría de la autora denominada "Quito antes de la urbe: Dinámicas de constitución del espacio quiteño, entre el período de Integración y la Colonia Temprana" (2023).

Introducción

En 1909, Jijón y Caamaño (1997) excavó un cementerio prehispánico en la hacienda Chaupi Cruz- Osorio al norte de Quito². Tras analizar el material del sitio señala que “la cultura encontrada en dicho cementerio es, por lo demás, aquella a la que pertenecen casi todos los objetos prehistóricos, provenientes de los valles de Quito, Chillo, Lloa, Turubamba y Machachi” (Ibíd.: 329). En la obra póstuma del autor (Ibíd.), se dedica a esta cultura en una nota tan corta -como años después lamentaría Porras (1980: 265)-, que no permite establecer una verdadera discusión acerca de la filiación, descrita casi como un estilo, dentro del territorio cultural Panzaleo.

En la década de los 20 del siglo pasado Uhle (1926) investiga asentamientos arqueológicos reportados en las haciendas Callanabamba “Santa Lucía”, El Cebollar, Santa Inés y Capillapamba. El autor reconoce un componente de cultura material local y uno extranjero, en donde el primero se caracterizaría por el uso de una pasta tosca, con engobe de color rojo o pintura negativa, negro sobre rojo, con motivos geométricos. El segundo, se refiere al componente de pasta fina, conocido ahora como Cosanga, muy común en el área de estudio (Uhle, 1926: 16-17).

Uhle (1926), prudentemente, no les da un nombre solo los distingue como dos tipos de civilizaciones. Aunque compara los objetos recuperados con el material de Carchi, Imbabura, Tumbaco, Guápulo, Pifo, Yaruquí y Cayambe, reflexiona en la dificultad de su clasificación, ya que, para ese momento, la investigación arqueológica en el espacio que se ubica entre Quito y El Chota se encontraba aún en sus inicios (Ibíd: 20). Un siglo después de estas primeras aseveraciones, aún no se observa un consenso entre los investigadores para caracterizar a los grupos que ocuparon el área de la actual capital ecuatoriana, durante el período de Integración.

Por traer algunos ejemplos, la cultura material -sobre todo cerámica- proveniente de las investigaciones arqueológicas en el área circunquiteña ha sido denominada: Chaupicruz (Buys *et al.*, 1994; Buys y Vargas, 1994; Jijón y Caamaño, 1997; Molestina, 2006a, 2006b), Chilibulo-Chillogallo (Echeverría, 1976, 1977; Porras, 1980, 1982), Caranqui (Aguilera, 1997; Buys *et al.*, 1994; Buys y Vargas, 1994; Mercé y Gallegos, 2011; Moreira 2013; Palma 2016; Sánchez 2013), Quito-Cara (Fresco, 2010), Quito (Constantine *et al.*, 2009; Constantine *et al.*, 2013; Domínguez, 2011; Domínguez *et al.*, 2003, 2004, 2006), Caranqui-Quito (Santamaría, 2010; Echeverría, 2009), Panzaleo (Jijón y Caamaño, 1997), Sierra Norte (Molestina, 2010; Tamayo, 2006), cerámica local (Aguilera, 2007a, 2007b; Bravo, 2005), cerámica gruesa (Buys *et al.*, 1994; Buys y Vargas, 1994), cerámica tardía (FONSAL 2009, 2010a), entre otras.

Tras un minucioso análisis del estado de la cuestión de Quito, como área de investigación histórica, fue posible distinguir cientos de textos desde la arqueología, historia, economía, geografía, ciencias políticas, ambientales, arquitectura, urbanismo, entre otras (Torres, 2023). No es sorpresa que, como centro político y administrativo desde la Colonia, este espacio sea objeto de numerosos estudiosos nacionales y extranjeros.

Sin embargo, llama la atención el que a pesar de que la investigación arqueológica de las últimas cinco décadas ha permitido establecer un panorama bastante claro sobre la historia prehispánica del lugar, ésta no siempre se reconoce al contextualizar el pasado de la región. Así, se utiliza el texto etnohistórico de Salomon (2011), publicado en 1980, sin complementar la información proporcionada, con la evidencia arqueológica que hoy se conoce o, peor aún, se retoman todavía mitos como la historia del Reino de Quito del Padre Juan de Velasco ([1841] 1981) (Lozano, 1991).

2 No se conoce la ubicación específica de las excavaciones, pero por el área que ocupaba la mencionada hacienda (Valdivieso, 1995), la investigación podría relacionarse a los sitios de La Florida o Terrana, en las estribaciones orientales del Pichincha.

En el caso de las fuentes arqueológicas, son relevantes los datos proporcionados por las prospecciones regionales en el área de interés (Buys 1987, 1994; Camino, 2006; Domínguez *et al.*, 2003, 2004 y 2006; Domínguez, 2007; Tamayo, 2006, 2007; Villalva, 1996, 2004a, 2004b). Aun, cuando una parte importante de estas investigaciones fue sintetizada y publicada en el Atlas Arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito (FONSAL, 2009, 2010a y 2010b), otra valiosa fuente de información que suele dejarse de lado, son los más de 300 informes sobre investigaciones arqueológicas autorizadas en la zona que se encuentran en los repositorios físicos del Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

Por ello, se consideró necesario sistematizar la información recuperada de fuentes históricas, etnohistóricas y arqueológicas, para caracterizar a las sociedades que se asentaron en Quito y los valles aledaños, durante el período de Integración³. Así, se toma como referencia el esquema de estudio propuesto por Bray (2008: 527-528), quien examina los cacicazgos de los Andes ecuatorianos⁴, por medio de categorías analizables a través de las evidencias arqueológicas.

Este texto presenta una síntesis de los hallazgos de la autora sobre el período de Integración en su disertación de maestría (Torres, 2023), con el fin de caracterizar los rasgos más relevantes del área cultural Quito, por medio de la descripción del entorno biogeofísico del área de estudio; un acercamiento demográfico a las poblaciones pretéritas; y el análisis de su organización política, prácticas de producción e intercambio y patrones de asentamiento, desde la evidencia arqueológica y documental.

El espacio como un escenario complejo

Quito, entendido como un área cultural, se refiere a una conceptualización del espacio aplicable a la época prehispánica, donde no se evidencia un núcleo urbano, sino una gran cantidad de asentamientos que comparten rasgos culturales y lazos de índole socio política y económica, dispersos en un territorio amplio. Según los límites político-administrativos actuales, ésta se encuentra ubicada en los cantones Quito, Rumiñahui y parte de Mejía, provincia de Pichincha, Ecuador.

Sus límites físicos aproximados se encuentran, al norte, en la confluencia entre el río Guayllabamba y el río Pisque; al sur, aproximadamente en la cuesta de Santa Rosa, por Tambillo; al oeste, en el cerro Casitagua, las faldas orientales del Pichincha y el Atacazo; y, al este, la serie de ríos y quebradas que separan a los valles de la cordillera Oriental -Río Guambi, Chiche, Inga, Pita- (González, Connell y Gifford, 2007; Salomon, 2011).

Se ha discutido previamente la relevancia del entorno biogeofísico en el devenir de las sociedades que se asentaron en el área de estudio, en donde es posible evidenciar estrechas interacciones y retroalimentaciones entre los seres humanos y la naturaleza lo que ha generado un desarrollo histórico propio, amplio y complejo (Torres, 2017). Es relevante la ubicación del área de estudio en un sector bastante estrecho de la cordillera de Los Andes, que no presentan el ecosistema de puna, con climas menos extremos debido a su cercanía con el paralelo 0°. Así, se encuentran distintos ecosistemas a una menor distancia entre sí, los cuales fueron aprovechados por los habitantes prehispánicos (Salomon, 2011; Torres, 2017).

El área específica de estudio se ubica en la cuenca intermontana Quito-Guayllabamba, flanqueada por la cordillera Real y la cordillera Occidental, cuya secuencia sedimentaria más tardía se compone de depósitos volcánicos y volcanoclásticos (Winkler *et al.*, 2005). Diversas formaciones geológicas se distinguen en el espacio:

-
- 3 En el esquema de periodificación ecuatoriano, en general, se han reconocido 5 períodos: Precerámico, Formativo, Desarrollo Regional, Integración e Inca (Meggers, 1966; Porras, 1980; Guillaume-Gentil, 2013). En el área quiteña, el período de Integración iniciaría aproximadamente en el 600 d.C. y terminaría con el contacto Inca, entre 30 y 50 años antes de la colonización europea (Torres, 2017; 2023).
 - 4 La autora aborda los cacicazgos Caranqui, Puruhá y Cañari (Bray, 2008), a través de categorías como: escala, patrones de asentamiento, modelos de producción e intercambio, diferenciación social, prácticas rituales y funerarias, entre otras.

“En la región de Quito, el relleno volcano-sedimentario comprende depósitos de brechas y lavas andesíticas, arenas, limos, arcillas de ambientes lacustres y fluviales, cenizas volcánicas, suelos y coluviales. Estos volcano-sedimentos están contenidos en diferentes formaciones geológicas: Fm. Pisque, Fm. San Miguel, Fm. Guayllabamba, Fm. Chiche, Fm. Machángara, Fm. Mojanda, Fm. Cangahua y los depósitos volcánicos, aluviales, lacustres y coluviales” (SSG-DMQ, 2015: 51).

En general, se distinguen dos estaciones, una de lluvias y otra, más seca. La primera cae aproximadamente entre junio y julio, en donde la disminución en las precipitaciones se acompaña de fuertes vientos e incendios, sobre todo, en los pajonales del Pichincha. La estación lluviosa, se presenta entre septiembre y mayo, con mayores precipitaciones entre enero y mayo, aunque no se observa un cambio extremo de temperaturas, entre una y otra estación. Todos los días del año presentan horas similares de luz, con importantes oscilaciones de temperatura en un mismo día, sobre todo, conforme aumenta la altitud (FONSAL, 2009; Cuvi, 2022).

El área presenta una diversidad de pisos altitudinales, que van desde los 500 m.s.n.m., en el noroccidente del Distrito Metropolitano de Quito, hasta los 4780 m.s.n.m., aproximadamente, en los páramos del Pichincha. Las pendientes en el área de estudio varían del 0% a más del 70%, que junto con la hidrografía de la zona forman un paisaje fracturado e irregular (SA-DMQ, 2016; SSG-DMQ, 2015; Cuvi, 2022).

El sistema hídrico “está conformado por cuencas hidrográficas que nacen en las estribaciones de los volcanes Atacazo, Illinizas, Pichincha, Cotopaxi, Sincholagua y de las cordilleras Occidentales y Orientales” (STHV-DMQ, 2017: 4). Estas cuencas se convierten en afluentes de los ríos Machángara, Grande, Monjas, San Pedro, Pita, Santa Clara, entre otros, que terminan en el río Guayllabamba y el río Blanco, parte de la cuenca alta del río Esmeraldas, que desemboca en el océano Pacífico (SA-DMQ, 2016; STHV-DMQ, 2017). En una escala más local, son relevantes también los sistemas de quebradas que cruzan y fragmentan los valles intermontanos de la región de interés, facilitando el acceso de las poblaciones pretéritas a este preciado recurso.

Cabe mencionar al sistema lacustre dentro de la meseta de Quito que hoy ha desaparecido bajo la mancha urbana. Al norte, cerca del actual barrio de Cotocollao, se encontraría un pequeño cuerpo de agua, denominado en la Colonia La Postrera. Aproximadamente, entre El Labrador y La Pradera se habría ubicado la laguna más grande, de Ñaquito o Iñaquito, que habría sido alimentada por las quebradas Miraflores, Pambachupa, Rumipamba, La Concepción y Runachagra. En el sur, por la gran cantidad de quebradas que atraviesan las zonas bajas, queda la duda de la existencia de una laguna como tal o si se trataban de áreas inundables o empantanadas que fueron aprovechadas mediante campos elevados (Del Pino, 2017; Domínguez *et al.*, 2003; Luzuriaga, 2013; Villalba y Alvarado, 1998).

A pesar del alto grado de intervención actual en el área de estudio se distinguen seis ecosistemas distintos, según el mapa de ecosistemas continentales: Bosque y arbustal semidecíduo del norte de los valles; Arbustal siempreverde montano del norte de los Andes; Arbustal siempreverde y herbazal del páramo; Herbazal del páramo; Bosque siempreverde montano alto de cordillera occidental de los Andes; y Bosque siempreverde montano de cordillera occidental de los Andes (MAE, 2013). Estos biomas fueron transitados en el período de tiempo que comprende a la investigación, para la provisión de recursos, como obsidiana, basalto, arcillas, cangahua, el aprovechamiento de especies vegetales y animales, su cultivo o cría.

La singularidad del espacio circunquiteño -estrechez de los valles interandinos, paisaje fracturado por quebradas, disponibilidad de agua y diversidad de zonas climáticas, altitudinales y de vida- crea una relación específica entre las sociedades quiteñas y el medio ambiente, con una duración muy extensa. Pues, se considera que “la articulación y manejo de pisos ecológicos distintos que se delinea desde el Precerámico se consolida, no tanto como una modalidad mercantil sino como una racionalidad de adaptación y aprovechamiento del medio ambiente” (Torres, 2017: 240).

Finalmente, queda señalar la importancia de los eventos volcánicos y tectónicos en la región de estudio. Las erupciones vienen acompañadas de expulsión de ceniza, material incandescente, gases nocivos y causan flujos de lodo con materiales volcánicos (SSG-DMQ, 2015: 69). Son especialmente vulnerables a los lahares los valles de Quito, por el Pichincha; Pomasqui, en el caso del Pululahua; Los Chillos, parte de Cumbayá y Tumbaco, por el Cotopaxi. La caída de ceniza y material piroclástico de los volcanes antes mencionados afectaría a toda la región y se ha registrado también el alcance de emisiones de ceniza del Cayambe y el Reventador, más lejanos (SSG-DMQ, 2015).

Se presentan, a continuación, las erupciones más importantes del área circunquiteña, entre el período de Integración y la Colonia, con base en la información proporcionada por el Atlas de Amenazas Naturales del DMQ (SSG-DMQ, 2015, p. 69), Cuvi (2022) y Hall y Mothes (1998, p.31):

- Guagua Pichincha: 970 d.C., 1534 d.C., 1539 d.C., 1560 d.C., 1566 d.C., 1575 d.C., 1582 d.C. y 1660 d.C.
- Cotopaxi: 1742 d.C., 1744 d.C., 1768 d.C.
- Quilotoa: 1140 d.C.
- Cayambe: 1050 d.C., 1250 d.C., 1550 d.C., 1785 d.C.-1786 d.C.
- Antisana: 1728 d.C., 1773 d.C. y, posiblemente, 1801 d.C.
- Reventador: una decena de veces desde el siglo XVI.

El área se asienta también sobre un sistema de fallas de entre 47 km. y 50 km., que inician en Tambillo y terminan en San Antonio de Pichincha, lo que produce sismos superficiales con vibraciones muy altas (SSG-DMQ, 2015: 72). Aunque es difícil estimar con exactitud la recurrencia de estos eventos durante el período prehispánico, autores como Alvarado (1996) y Hibsich y colegas (1996a y 1996b), a través del análisis de evidencias de paleolicuefacción, producidas por sismos en estratos holocénicos de la actual ciudad, presentan evidencias de actividad sísmica desde el Precerámico (6500 AP), destacando “la posible ocurrencia de un sismo de intensidad X (MM/MSK), entre el siglo X y el siglo XVI” (Hibsich *et al.*, 1996a: 383).

Es interesante el reporte de grietas profundas en La Florida, por parte de Dyr Dahl y Ugalde (2022: 95-100), lo cual ha sido interpretado por los autores como evidencias de sismos ocurridos durante el período de Integración Temprano. Merino (2023: 5), a través del análisis estratigráfico de perfiles de nuevas excavaciones ejecutadas en el mismo sitio, un año después, reconoce dos niveles de deformación de sedimentos, asociados a eventos sísmicos, en el 1730±110 BP (Desarrollo Regional) y en el 1070±40 BP (Integración), relacionados con ciclos eruptivos del Guagua Pichincha en el 1900-1800 AP y 1000 AP, respectivamente.

Se han registrado, además, sismos de magnitud considerable, producidos por fallas locales y regionales, durante el período histórico, en: 1541, 1587, 1627, 1645, 1660, 1662, 1698, 1736, 1751, 1755, 1757, 1759, 1764, 1787, 1797, 1859, 1868, 1870, 1906, 1914, 1923, 1938, 1942, 1987, 1990, 2014, 2016, entre otros (Alfonso, 2010: 2; Hibsich *et al.*, 1996a: 381).

Un acercamiento a la población prehispánica del área cultural Quito

Debido a la falta de registros escritos, así como al significativo aumento de la morbilidad, violencia y desestructuración de los sistemas políticos, económicos y sociales prehispánicos tras el primer siglo de contacto europeo, es difícil obtener datos exactos sobre la población americana, en el período que concierne este trabajo, siendo muy variables las estimaciones. Por ello, tan solo se pueden hacer proyecciones a partir de los censos coloniales, comprendiendo también las limitaciones de los mismos⁵.

5 Fenómenos como el forasterismo y el ausentismo, en respuesta a las presiones coloniales (Bonilla 1992; Powers, 1995), afectaron el registro real de los censos.

Autores como Cook y Borah infieren que un tercio de la población americana se habría mermado (despoblamiento 1:3) tras la colonización europea. Tendencias más alcistas, como la de Dobyns, proponen una caída más pronunciada, en donde solo un 4% o 5% de la población nativa se habría mantenido hasta el siglo XVII (Crosby, 2003: 953; Sánchez-Albornoz, 1977: 60). Por su parte, información publicada por *Statista Research Department* (1983) señala que en los dos siguientes siglos después del contacto, la población indígena habría caído al diez por ciento de su nivel precolombino (despoblamiento 9:10).

Con base en la visita de 1559, Salomon (2011: 224) calcula 3567 personas en los poblados de Pumbo, Pingolquí, El Inga, Urin Chillo (actual Sangolquí), Anan Chillo (actual Amaguaña) y Uyumbicho, al suroriente del área cultural Quito en la Colonia. Al norte, Landázuri (2006: 12), con base en un documento de 1598 de López de Solís, calcula una población de 400 personas para Pomasqui; 200 en Lulubamba (actual San Antonio de Pichincha) y 200 en Calacalí, dando un total de 800 doctrinarios.

En el caso de la meseta de Quito, el cálculo es más complejo ya que los autores se pueden referir a la provincia o gobernación, a la audiencia, al corregimiento, a la villa o ciudad. Deler (2007: 199) menciona que, en 1573 la ciudad de San Francisco de Quito contaba con 46 encomenderos, 50 comerciantes, 22 funcionarios de la audiencia, 80 profesionales y 12 eclesiásticos seculares, es decir, un mínimo de 310 vecinos -españoles/blancos-.

Por otra parte, Lavallé (1997) calcula que, en 1577, la población de San Francisco de Quito, incluyendo a los vecinos, llegaría a las 3000 personas, repartidas en 500 hogares, junto con la población mestiza y mulata. Se contabiliza, además, alrededor de 1500 casas de indígenas, es decir el triple de las primeras, que se concentrarían particularmente en dos barrios situados en los límites de la ciudad, posiblemente, San Sebastián y San Blas, por ubicarse en las salidas de la ciudad (Dominguez *et al.*, 2003: 72).

Las 1500 casas de indígenas supondrían aproximadamente 4500 personas, con una proyección de 3 personas por casa (Ibíd.). Sin embargo, queda la duda de si el número de personas se refiere también a los asentamientos como Cotocollao, Hípiya y Guabro, al norte, y en Machángara, Machangarilla, Chillogallo o Guajaló, al sur de Quito (Salomon, 2011; Mejía, 2022). En cualquier caso, se conjetura para el período prehispánico una población alta en la meseta.

Considerando como extrema la tasa de despoblamiento de 9:10 y la 1:3 más cauta, entre la meseta de Quito, los valles del norte y del suroriente durante el período de integración, se podrían haber encontrado aproximadamente: entre 5355 (despoblamiento 1:3) y 35 670 personas (despoblamiento 9:10) para el suroriente de la región de estudio, conforme a los cálculos de 3567 personas para la colonia temprana de Salomon (2011); entre 1201 y 8000 personas en el área norte, partiendo de la información de Landázuri (2006); y entre 6756 y 45000, sobre la población indígena colonial presentada por Domínguez *et al.* (2003: 72), en la meseta de Quito.

Ya que la cifra más alta de 88 670 personas (sumadas las tres poblaciones antes citadas, con un despoblamiento de 9:10) caería fuera de los rangos de cálculo de población en otras áreas, se toma el total más bajo de 13 312 habitantes (tasa de despoblamiento 1:3) y el promedio de las dos anteriores (9:10 y 1:3) de 50 991 habitantes como un rango más probable para el área cultural Quito, en Integración, siendo éste similar al Puruhá y Caranqui. Para la región Puruhá (Sierra Centro del Ecuador), se propone una población prehispánica de al menos 50000 habitantes y para la región Caranqui (Sierra Norte del país), aproximadamente 45000 (Bray, 2008: 530-536).

Sobre la organización política

El aumento del número de sitios reportados para Integración en el área cultural Quito, después del Desarrollo Regional (Torres, 2023), se podría asociar, entre otros motivos, al excedente producido por el alto rendimiento de cultivos, evidenciados, por ejemplo, en los campos de camellones en las llanuras de Añaquito y Turubamba y sistemas de Terrazas en la cuenca del

Guayllabamba y los flancos sur orientales del Pichincha (Deler, 2007; Echeverría, 1977; Knapp y Ryder, 1985; Porras, 1982; Salomon, 2011; Sánchez, 2020; Villalba y Alvarado, 1998).

Este incremento poblacional también viene acompañado de una intensificación de la diferenciación social al interior de los cementerios, especialización artesanal, captación de mano de obra para las modificaciones del paisaje, intensificación de la articulación interregional, entre otros. El aumento de la complejidad social y política no significa la existencia de un estado centralizado, sino de un modelo no estatal altamente complejo.

Bray (2008: 540) postula que, en los Andes Septentrionales, existieron sociedades que no responden a los cánones comunes para entender la estratificación y complejidad social, como, por ejemplo, la centralización del poder o la conformación de asentamientos nucleados, por lo que se debe repensar la forma en la que se estudian e interpretan las dinámicas sociopolíticas prehispánicas.

Las sociedades no estatales presentaban un alto grado de complejidad y variabilidad, siendo de particular relevancia el sistema heterárquico de organización en el área cultural. Mientras que al interior de las comunidades, es evidente una jerarquía social y política, probablemente, sostenida en el control de los modos de producción, así como del acceso, intercambio y redistribución de los bienes locales, foráneos y suntuarios, los lazos de parentesco y la movilización de mano de obra; entre los poblados no se observaría mayor evidencia de jerarquización (Bray, 2008).

Estas ideas no solo se inspiran en el modelo de Crumley (1995a, en: Bray, 2008: 528), sino que fueron discutidas en décadas pasadas a la publicación del texto, para las áreas culturales de país Caranqui y de Quito, por Athens (1980) y Salomon (2011), respectivamente, y han sido retomadas por investigadores como Ugalde y Landázuri (2016) de forma más reciente. Encontramos, al igual que los ejemplos anteriores, que las comunidades ubicadas al sur de la cuenca del Guayllabamba y el norte de Machachi, compartían rasgos culturales y habrían mantenido alianzas y distintos grados de conflictividad entre sí, con relaciones no jerárquicas.

En el área quiteña se observan poblaciones, por un lado, con estratificación social interna, expresada en la existencia de un grupo privilegiado como el cacique, su familia y, posiblemente, artesanos especializados o capitanes, lo que en el registro arqueológico se evidencia a través de la diferenciación entre enterramientos que ocupan mayor energía (tumbas de pozo muy profundo y profundo, múltiples, con estructuras asociadas), frente a tumbas sencillas, sin pozo; y a la naturaleza y cantidad de las ofrendas, que varían desde los ricos ajuares de concha *Spondylus* y metales, o numerosa vajilla de cerámica local y foránea, hasta algún adorno o material lítico asociado o ningún bien no perecible (Constantine *et al.*, 2009; 2013; Domínguez, 2009, 2011; Doyon, 1988; Solórzano, 2005a, 2005b, 2008; Sánchez, 2022; Buys *et al.*, 1994).

Y, por otro, aunque varias poblaciones compartirían rasgos comunes, no habría una relación notoriamente jerárquica entre ellas, tampoco se evidenciaría en la organización espacial algún tipo de centralización única marcada dentro del área cultural, como se tratará más adelante, y no se ha reportado la presencia de instituciones burocráticas. Mantendrían, así, una organización heterárquica, con un alto grado de autonomía política, pero también conexiones estrechas de tipo comercial, de parentesco y, en algunos casos, bélico (Domínguez, 2007; Oberem, 1981a; Salomon, 2011).

La autoridad del cacique o señor étnico y los principales no se basaría en la capacidad bélica, de expansión o conquista. En las investigaciones arqueológicas, durante el período de Integración en Quito, no se ha recuperado un número significativo de artefactos bélicos, ni se reporta mayor indicio de violencia en los individuos que reposaban en los cementerios excavados (Torres, 2017). Por ello, se postula que el ejercicio de su autoridad se basaba en la gestión de los ámbitos productivos, comerciales, sociales y, posiblemente, religioso (Chacón y Mejía, 2006; Ramon, 2006; Salomon, 2011).

De los patrones de producción e intercambio

Con el aumento de la complejidad social, según lo expuesto en el apartado anterior, se vuelve relevante no sólo la producción de subsistencia sino el diversificar los mecanismos de obtención de bienes y asegurar una red de relaciones que permitan importar bienes suntuarios de diversas latitudes como parte del prestigio y éxito de la reproducción social de los cacicazgos.

Salomon (2011) se cuestiona cómo se estructuraron los sistemas de producción del área de estudio a finales del período de integración y su texto es base para comprender los sistemas productivos y, sobre todo, de intercambio que mantenían a las poblaciones prehispánicas. La información de Oberem (1981a) es de gran relevancia también para entender la especificidad de este aspecto en los Andes Septentrionales, por su geografía más estrecha, como se indicó previamente, y la gran diversidad de pisos ecológicos -y, por tanto, productos- a los que se puede acceder desde la Sierra Norte del Actual Ecuador.

Los autores proponen 4 posibles formas de abastecimiento, donde destaca la producción microvertical; el modelo de archipiélagos verticales; el intercambio comercial y el trabajo de extracción de productos por parte emisarios del cacicazgo en enclaves distantes (Oberem, 1981a; Salomon, 2011). La microverticalidad se refiere al aprovechamiento de los campos de cultivo en diferentes pisos ecológicos, con la posibilidad de regresar al sitio de residencia en el mismo día (Oberem, 1981a: 51).

El modelo de archipiélagos verticales se refiere a la tenencia de tierras y de los productos que éstas ofrecen, en pisos ecológicos lejanos al núcleo cacical, lo que minimizaría la necesidad de establecer lazos comerciales ajenos al área cultural, sin que quienes habitan en estas zonas pierdan sus derechos en las poblaciones de origen (Murra, 1975, 1981; Oberem, 1981a; Salomon, 2011). Para Bray (2008) hay una mayor posibilidad de hallar evidencias de esta práctica en los cacicazgos del sur del Ecuador. En el caso de Quito, se evidencia dispersión de material cerámico de esta filiación, tanto en el norte como en el suroccidente del Pichincha (Domínguez *et al.*, 2004, 2006; Camino, 2012; Mejía, 2008), pero ello podría dar más cuenta de relaciones político-económicas entre las regiones, que de la existencia de archipiélagos en el sentido estricto de la palabra.

En el registro arqueológico existe buena evidencia de producción y consumo de bienes locales. Se reportan terrazas y andenes de cultivo en el sur de Quito (Almeida, 2017; Echeverría, 1977; Porras, 1982), similares a las reportadas en las cuencas del Guayllabamba y norte del área de estudio (Gondard y López, 1983), lo que permitiría un mayor aprovechamiento agrícola de las pendientes del Pichincha. Las terrazas son “una sucesión de terraplenes horizontales o subhorizontales separados por escarpaduras artificiales (taludes o muros) verticales o subverticales” (Ibid.: 135) y tendrían un papel antierosivo, por lo que permitirían mantener los nutrientes del suelo y facilitar la irrigación en temporales secos.

El sistema lacustre de la meseta de Quito sería un área de alta productividad, no solamente agrícola, sino también de especies silvestres como la totora, los churos -caracoles comestibles-, catzos, pececillos y aves (Caillavet, 2008; Torres, 2017). En las áreas que habrían ocupado las lagunas o áreas inundables -en el caso del sur de Quito- se han registrado campos de camellones o campos elevados intercalados con fosas, que se forman a través del trabajo y movimiento de suelos en zonas inundables, creando así superficies secas y fértiles, permite el drenaje e irrigación de los cultivos (Bray, 2008; Gondard y López, 1983; Herrera, 2011).

Los camellones se han registrado en los perfiles expuestos durante excavaciones profundas para obras de infraestructura, como los cimientos de grandes edificios en la Av. Amazonas y la Av. La Pradera, y, recientemente, las estaciones del metro de Quito de La Carolina, Solanda, posiblemente, El Recreo, junto con el análisis de fotografías aéreas en Chillogallo, Turubamba y Santa Rita, al sur de Quito (Aguilera, 2012; Knapp y Ryder, 1985; Sánchez, 2020; Villalva y Alvarado, 1998).

El uso de camellones supone una producción alta, relacionada con poblaciones numerosas. La construcción y mantenimiento de los campos requiere de cantidades significativas de mano de obra coordinada, que se encargue de la movilización periódica del material húmico en las áreas inundadas hacia las zonas elevadas; el monitoreo y trabajo de los canales, para evitar el exceso de agua; la intervención de los campos en caso de eventos naturales, como las erupciones del Pichincha; además de las labores agrícolas típicas de la siembra y cosecha (Caillavet, 2006; Gondard, 2006; Sánchez, 2020).

Aunque las áreas agrícolas, si no incluyen extensas modificaciones al paisaje, son difíciles de observar en el registro arqueológico se infiere que las mismas se ubicarían también cerca de los sitios arqueológicos, ya que se ha encontrado canales o zanjas -posiblemente para la gestión del agua- además de zonas no ocupadas junto a áreas habitacionales en lugares como La Florida, Rumipamba, Tababela o Cumbayá (Aguilera, 2007a; Buys y Vargas, 1994; Cadena y Coloma, 2003a, 2003b; Doyon, 1988; Sánchez, 2022; Solórzano, 2015b, 2015c).

Para este período, se ha evidenciado el consumo de maíz (*Zea mays*), fréjol (*Phaseolus vulgaris*), chocho (*Lupinus mutabilis*), papa (*Solanum tuberosum*), melloco (*Ullucus tuberosus*), mashua (*Tropaolum tuberosum*), oca (*Oxalis tuberosa*), quinua (*Chenopodium quinoa*), amaranto (*Amaranthus*), Calabaza (*Cucurbitaficifolia*), capulí (*Prunus spp.*) y guaba (*Inga edulis*). También se han hallado especies de otros pisos ecológicos como camote (*Ipomoea batatas*), algún tipo de ñame (*Dioscorea sp.*), yuca (*Manihot esculenta cranz*), algodón (*Gossypium*), coca (*Erythroxylum coca*) y ají (*Capsicum spp.*), en los sitios arqueológicos del área cultural (Torres, 2017; Ordoñez *et al.*, 2022; Sánchez, 2022).

La dieta fue complementada con proteína animal (conejos, cérvidos o venados, lobos de páramo, roedores, gallinazos, zarigüeyas, comadreja andina y aves, como las tórtolas, palomas, búho estigio, águila pechinegra, caracara, entre otros) aunque su consumo sería menor que el de las especies vegetales, según lo hallado en contextos domésticos, basurales y tumbas. Con los restos también se pueden fabricar adornos e instrumentos, además de prendas de vestir de su piel y herramientas para el trabajo lítico y cerámico de sus cornamentas. Es interesante la presencia de algunos animales foráneos en contextos arqueológicos de Cumbayá, como el guacamayo, loros, guanta, puma y oso de anteojos (Buys *et al.*, 1994; Buys y Vargas, 1994; Castillo, 1999; Doyon, 1988; Erazo, 2007; Ugalde, 2009; Sánchez, 2022). Es común la presencia de llama (*Lama glama*), cuy (*Cavia porcellus*) y perro (*Canis familiaris*) -animales domésticos- en los contextos (Sánchez, 2022; Ordoñez *et al.*, 2022).

Productos manufacturados de forma local son los artefactos cerámicos, líticos, en hueso y, posiblemente, adornos metálicos. La cerámica de Quito en Integración “se caracteriza por la presencia de ollas de varios tamaños, jarros grandes y pequeños, compoteras en menor presencia y una variedad de cuencos” (Domínguez *et al.*, 2003: 593). Es común la presencia de engobe rojo o marrón como acabado y decoraciones con pintura roja, incisos, excisos o pintura negativa, sobre todo, de motivos geométricos. Se reportan también apliques zoomorfos (Aguilera, 2007a, 2007b; Domínguez *et al.*, 2004; Sánchez, 2022).

El uso de enclave distantes, la existencia de comunidades de paso y las relaciones comerciales fuera de los núcleos locales también fueron necesarias para el aprovisionamiento de productos (Oberem, 1981a; Ugalde, 2007; Salomon, 2011). Si el ejercicio del poder en las sociedades cacicales reposaba en la capacidad del cacique para mantener y fortalecer los vínculos con otros grupos, así como obtener productos de otras ecologías, el papel del comercio durante este momento debió ser preponderante.

Las redes de intercambio a mediana y larga distancia, así como el abastecimiento directo o indirecto en otras ecologías permitieron acceder a alimentos, materia prima y artefactos terminados de interés. La materia prima foránea más común en los sitios quiteños es la obsidiana⁶. La cerámica cosanga, elaborada por grupos de las estribaciones de la cordillera

6 Se obtiene de fuentes en los páramos de la cordillera oriental, como Mullumica, Quiscatola y Yanahurco (Dyrdaahl y Speakman, 2013).

oriental, se encuentra en contextos funerarios y domésticos de los sitios arqueológicos del estudio. Cerámica de estilo costeño, amazónico, Caranqui o Yumbo ha sido reportada también, aunque en proporciones bajas (Almeida, 2006; Cadena y Coloma, 2003a, 2005; Constantine *et al.*, 2009; Constantine *et al.*, 2013; Domínguez y Bravo, 1996a, 1996b; Domínguez *et al.*, 2003, 2004; Erazo, 2007; Torres, 2023; Villalba, 2008).

En asentamientos de Cumbayá (Aquarela, El Cebollar, La Comarca, Santa Lucía), Pomasqui (Tajamar), Tababela (Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito), Sangolquí (La Cocha Escobar), el norte (La Florida, Rumipamba), centro (Itchimbía) y sur de la meseta de Quito (Chillo Gallo, Chilibulo, Turucú 2) se reportan otros materiales foráneos, que pudieron obtenerse mediante el intercambio o uso de mercaderes especializados, como Spondylus, madre perla, oro, cobre, plata, pirita, jadeíta y esmeraldas (Torres, 2023). Resaltan los finos atavíos de Spondylus de La Florida (Doyon, 1988; Molestina, 2004, 2006a, 2006b) que llevan a pensar en un posible protagonismo de esta sociedad sobre el comercio de Spondylus entre la Costa y Los Andes.

Para la efectiva circulación de personas y, con ellas, ideas, bienes y productos, es necesaria la existencia de infraestructura vial o caminos que conecten las diversas regiones que se están comunicando. Los caminos de esta área, muy probablemente, tendrían una tipología de haldas⁷ o culucos poco profundos, comunes en la Sierra Norte de Ecuador (Mejía, 2022).

Aunque es difícil encontrarlos en el área urbana debido a la reutilización de su trazado en el Incario y la Colonia, en las elevaciones orientales, como El Troje y la Guangüiltagua, todavía se conservarían pequeños tramos de caminos que no han sido mayormente intervenidos y se podría considerar prehispánicos (Ref. Aguilera, 2004; Almeida, 2017; Domínguez, 2018). Mejía (2022), tras la revisión de informes arqueológicos y cartografía antigua de la ciudad propone la existencia de al menos 9 vías cuyo trazado podría remontarse a la época prehispánica, entre los poblados del área cultural Quito.

Para la comunicación con otras áreas serían relevantes, al norte, las redes que conectan a Quito con la región Yumbo, una desde la Cordillera de los Yumbos y otra conocida como paso del Abra (Nono); también un paso del nororiente del área de estudio al Quinche y Guayllabamba para acceder a País Caranqui. Al sur, se reconoce el paso de Santa Rosa-Tambillo para la región Panzaleo. Para dirigirse a la Amazonía se reporta, la vía más conocida, que parte desde Cumbayá, otra desde Los Chillos y los pasos entre los cerros Antisana y Sincholagua, por un lado, y el páramo ubicado entre el Sincholagua, el Rumiñahui y el volcán Cotopaxi, por otro, que también serían una alternativa de entrada a tal región (Almeida, 2012; Cieza de León, [1553] 2005; Domínguez *et al.*, 2006; Fresco, 1985, 2004; Mejía, 2022; Salomon, 2011).

El territorio quiteño

En este apartado se aborda la relación de las sociedades con el espacio, a través del estudio de las posibles fronteras y los patrones de asentamiento, con base en la evidencia del registro arqueológico, los documentos históricos y estudios etnohistóricos.

Desde las investigaciones arqueológicas es importante anotar la desigual cantidad de datos e investigaciones que existen para cada región en el área circundante a la zona de estudio⁸; la problemática de las filiaciones cerámicas -no estandarizadas-; y la información de otros rasgos

7 Nombre utilizado en la Colonia Temprana para caminos excavados en tierra, mencionados en las actas del Cabildo de Quito (Mejía, 2022: 46).

8 Mientras el área Caranqui se distingue como la región con mayor información (Ref. Athens, 1976, 1980, 2003, 2010, 2012; Bray, 1992; Gondard y López, 1983; Lumbreras, 1990; Oberem, 1981b, 1981c; Ugalde, 2012a, 2012b, 2012c, 2015, entre otros), seguida por la Yumbo, en donde las investigaciones arqueológicas de las dos últimas décadas han otorgado valiosos datos sobre estas sociedades (Ref. Lippi, 2002, 2003; Lippi y Gudino, 2004, 2006a, 2006b, 2006c; Lippi *et al.*, 2010, 2014, 2015; Mosquera, 2020, 2022b), el conocimiento sobre el área Cosanga-Quijos se encuentra en construcción y lo Cosanga-Pillaro/Panzaleo -como área cultural o filiación- aún menos definido, lo que incide en la dificultad de su caracterización (Ref. Bray, 1995; Bravo, 2005; Cabrero, 2017; Jijón y Caamaño, 1997; Porras, 1975; Ontaneda, 2002; Ugalde, 2011; Villalba, 2015).

como la monumentalidad. Las fronteras más o menos establecidas para este período serían el límite con País Caranqui al norte; la región Yumbo al occidente; el área Panzaleo al sur y la región de los Quijos-Cosanga al oriente.

Como se indicó en la introducción, aún se utilizan más de una decena de términos para describir la filiación de la cerámica hallada en el área de estudio. Sin embargo, se concuerda con Domínguez y colegas (2003, 2004, 2006), en que existiría suficiente evidencia para reconocer un cuerpo cerámico local común en el área de estudio, con ligeras variaciones estilísticas entre los sitios, que podrían deberse a la variación cultural interna y a diferencias cronológicas.

Al analizar las descripciones del material recuperado de las investigaciones arqueológicas registradas en la base de datos creada (Torres, 2023: 264-274), se considera que, aunque se comparten rasgos en la Sierra Norte y Centro del País, también hay indicadores que permiten diferenciar la cerámica Quito de otras regiones (Domínguez : 2004). No hay que olvidar que los rasgos estilísticos compartidos y la presencia de material foráneo son indicadores de las interacciones sociales y comerciales que mantenían las sociedades cacicales en la Sierra ecuatoriana, entre sí y con otras áreas culturales.

Las clasificaciones cerámicas del área evidenciarían “que existe una amplia dispersión y distribución cultural de lo que se denomina cerámica Quito” (Aguilera, 2007b, 1184). Entre las formas más comunes encontradas se encuentran cántaros o ánforas de tamaño considerable, jarras, ollas, compoteras, cuencos y, en menor porcentaje platos, ponedos, botellas y comales; entre los hallazgos especiales se registran figurinas antropomorfas y zoomorfas, silbatos, flautas y llipteros (Aguilera, 2007b; Buys y Vargas, 1994; Chacón, 2009; Domínguez, 2011; Domínguez *et al.*, 2003, 2004; Echeverría, 1976; Jijón y Caamaño, 1997; Porras, 1980; Sánchez, 2022).

Los recipientes no presentan mayor acabado, sino alisados con un ahumado o restos de hollín externo; es común el engobe rojo o marrón pulido en líneas y se observan también ejemplares con engobe negro. Entre los decorados se cuentan la pintura negativa -más común en ánforas, compoteras y cuencos- y, en menor medida, apliques, pintura roja positiva, incisos, excisos y muescas (Aguilera, 2007b; Buys y Vargas, 1994; Chacón, 2009; Domínguez, 2011; Domínguez *et al.*, 2003, 2004; Echeverría, 1976; Jijón y Caamaño, 1997; Porras, 1980; Sánchez, 2022).

Sobre las características tecnológicas, normalmente se encuentran recipientes relativamente toscos, con paredes de no menos de 5 mm de grosor y pastas con presencia de sedimentos volcánicos (Domínguez *et al.*, 2003, 2004). En el Anexo 1 se han incluido algunas imágenes de material cerámico proveniente de excavaciones arqueológicas en grandes sitios del D.M.Q. con fotografías a color, que pueden servir como referencia para ilustrar algunas formas, acabados y decoraciones comunes en Quito.

Las compoteras caranqui suelen presentar pedestales más bajos, incluso anulares; se observa también menor frecuencia de bases planas asociadas a las vasijas y de pintura negativa negro sobre rojo (Ibid., 2004). Otras decoraciones que son comunes en el área Caranqui y no se presentan o se presentan en una proporción muy baja en la muestra de los sitios quiteños es la pintura positiva blanca o roja, pintura roja sobre crema, pintura roja o blanca en bandas, pintura roja en bordes y engobe blanco (Yépez, 2015; Athens, 2003, 2010) (Anexo 2).

La cerámica Cosanga se caracteriza por tener una pasta naranja, fina con desgrasante generalmente de pirita, biotita o mica y paredes sumamente delgadas, por lo que ha sido denominada “Cerámica Cáscara de Huevo”. Se reportan en Quito, ollas, cuencos, compoteras, vasos y platos, sencillos o con decoraciones antropomorfas, zoomorfas, pintura positiva, apliques, incisos, entre otros. Esta cerámica se encuentra en contextos domésticos y, sobre todo, funerarios, por lo que se asume un rol como bien suntuario o de uso ritual (Anexo 3) (Bravo, 2005; Buys y Vargas, 1994; Domínguez *et al.*, 2003; Echeverría, 1977; Martínez, 2002; Ugalde, 2009, 2011; Sánchez, 2022).

Otro rasgo cultural que permite diferenciar el área cultural Quito, de la Caranqui y Yumbo es la mínima presencia de monumentalidad. En el área Caranqui, Athens (1976: 78) reporta más de 685 montículos repartidos en 23 sitios arqueológicos. En la región Yumbo se cuentan

aproximadamente 600 áreas monumentales, con montículos, plataformas, estructuras hundidas, pisos de piedra y petroglifos (Mosquera, 2022; SGPDMQ, 2022). En el área Quito se han reportado muy pocos montículos, en menos de una decena de sitios, al suroriente de la zona de estudio (FONSAL, 2009), aunque no se conoce con seguridad su cronología, filiación y funcionalidad.

Las recientes investigaciones de Montalvo y Colegas (2023) en Tolas Cicilio, han descartado que los 8 posibles montículos reportados en prospección (FONSAL, 2009: 285) sean tolas artificiales y, más bien, por su cercanía a la cangagua -estrato culturalmente estéril- serían elevaciones naturales. Por su parte, los contextos de Culquiloma podrían asociarse al período de Desarrollo Regional, con una tumba fechada entre 1910 y 2030 +/-20 años (cal.) AP (50 cal. a.C. - 211 cal. d.C.) y cerámica con influencia del estilo La Tolita -Desarrollo Regional de Esmeraldas- (Montalvo *et al.*, 2023: 120).

En las fuentes históricas, por su parte, se utiliza el término Quito para definir distintas espacialidades y conceptos en el territorio del actual Ecuador, entre los que encontramos la provincia o reino de Quito, de hasta setenta leguas de largo (entre 337 y 350 km, es decir, aproximadamente la mitad de la Sierra ecuatoriana); lo Quito asociado a una identidad étnica; Quito, como el escalón o meseta en la ladera oriental del Pichincha; y la villa de Quito, ciudad colonial en el centro histórico.

Cieza de León ([1553] 2005) al recorrer la Sierra Norte del actual Ecuador, describe los aposentos de Caranqui, Otavalo, Cochasquí, Guayllabamba y, además, las poblaciones Poritaco, Guancas, Cayambes (sitios que corresponderían a los cacicazgos Caranqui). Los estudios etnohistóricos identifican en esta área la existencia de tres grandes unidades políticas que conformarían, lo que los arqueólogos denominan País Caranqui: Otavalo, Caranqui y Cayambe (Bray, 1992; Ugalde y Landázuri, 2016).

Luego el cronista señala "...Y cerca del río grande del Marañón están los Quijos, pueblos derramados llenos de grandes montañas" (Cieza de León, [1553] 2005: 110); y reconoce "... las montañas de Yumbo, y otras poblaciones muchas, y algunas que no se han descubierto enteramente" (Cieza de León, [1553] 2005, p. 111). Se podría diferenciar entonces a los habitantes del pie de monte, de aquellos de la sierra.

A continuación, describe los campos de Añaquito y la villa española de Quito, con una noción más europea del lugar recientemente fundado. Después de la ciudad de Quito, "a la parte del Poniente [Izquierda] está el valle de Uchillo, y Langazi, adonde se dan, por ser la tierra muy templada, muchas cosas de las que escribí en el capítulo de la fundación de Quito y los naturales son amigos y confederados" (Cieza de León, [1553] 2005: 118). Las poblaciones mencionadas serían Los Chillos y Alangasi; que al estar confederados se entendería que mantienen vínculos entre sí.

Al salir de Quito, "se va a un pueblo llamado Panzaleo. Los naturales de él difieren en algo a los comarcanos especialmente en la ligadura de la cabeza, porque por ella son conocidos los linajes de los indios, y las provincias donde son naturales" (Cieza de León, [1553] 2005: 116-117). Es difícil saber si se refiere a los comarcanos, como los naturales de Quito, ya que el autor pone mayor énfasis en la villa española.

Sarmiento de Gamboa ([1572] 2000) indica que, durante las campañas de conquista, Tupac Yupanqui se habría replegado hacia "el lugar donde ahora se encuentra la ciudad de San Francisco de Quito" ([1572] 2000: 116), para curar a los heridos y dar descanso a las tropas. En esta cita, la visión del autor es local y se refiere al asentamiento inca en el actual centro histórico. Sin embargo, más adelante se refiere a la provincia, que equipararíamos con el área de estudio: "él recibió noticias de que las provincias de Quito, Cayambis, Carangues, Pastos y Huancavilcas⁹ se habían rebelado" (Sarmiento de Gamboa, [1572] 2000: 137).

9 Sociedades costeñas en Manabí y el norte de Guayas.

De la Vega ([1609] 2009), más tardío, señala que Quito [Quito] sería el nombre de la región antes del reinado de los incas, al igual que Charca, Colla, Cuzco y Rímac. En buena parte de su relato, se refiere al reino de Quito, como esta entidad más grande, que abarca buena parte de las provincias de la Sierra Norte del país:

“Habiendo gastado Túpac Yupanqui algunos años en la conquista de la paz, determinó hacer la conquista del reino de Quito, por ser famoso y grande, que tiene setenta leguas de largo y treinta de ancho, tierra fértil y abundante, dispuesta para cualquier beneficio de los que se hacían para la agricultura y provecho de los naturales” (De la Vega, [1609] 2009: 411).

Para Larrain (1980) los nombres otorgados a las regiones o provincias habrían sido originalmente antropónimos de los caciques locales, que por uso y tradición pasaron a designar sus aldeas y luego a los grupos étnicos que en ellas vivían. Salomon (2011) reporta la existencia de dos caciques llamados “Don Hernando Quito Guana cacique de esta provincia de Quito y Don Martín Zangoquicio cacique asimismo de esta provincia de Quito” (León Borja y Szászdi, 1971, p. 285, en Salomon, 2011: 265-266), posiblemente, como antropónimos que se habrían conservado de las *llaktakuna* prehispánicas.

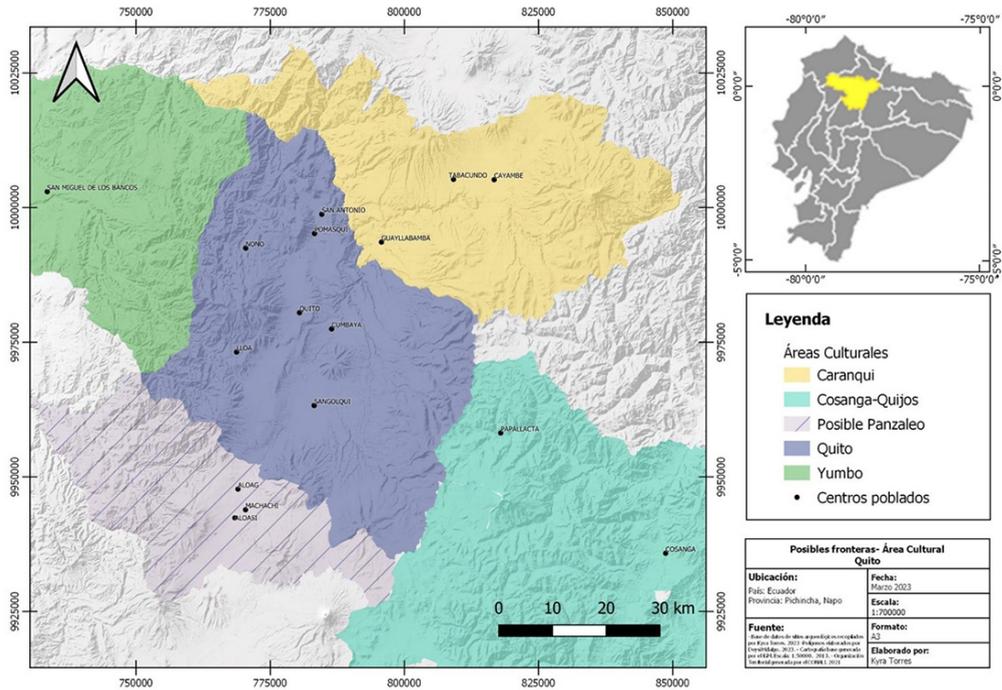
Landázuri (2006: 13) postula que Pomasqui, San Antonio de Lulubamba y Calacalí, serían parte del área cultural Quito y no Caranqui, con base el estudio comparativo de los nombres de los tributantes de dos visitas a Pomasqui y a Malchinguí, donde encuentra que los de Pomasqui coinciden o tienen mayor similitud con aquellos de Los Chillos -asociados al área Quito-, frente a los de Malchinguí, -asociados al área Caranqui-. Este postulado se respalda también en las evidencias arqueológicas.

Por lo anteriormente descrito se podría establecer un área diferenciada de Caranqui, al norte, así como de los Yumbos y Cosanga-Quijos en las estribaciones de las cordilleras. Sobre lo Panzaleo, Jijón y Caamaño (1997) establece una dispersión del material cultural Panzaleo I, II y III en buena parte de Pichincha, Cotopaxi y Tungurahua. Ontaneda (2002) señala 25 sitios arqueológicos de esta posible filiación al sur del área Quito, aunque reconoce que el material cultural tosco estaría relacionado con el de Quito y el de Caranqui y postula que “el cacicazgo Panzaleo formó parte del área circunquiteña” (Ontaneda, 2002: 43). Villalba (2015: 16), a partir de la revisión de las investigaciones sobre Panzaleo, concluye que,

“En términos etnohistóricos, Machachi, Panzaleo, Alóag y Aloasí integraron un cacicazgo o llactacuna autónoma, pero vinculada a la región quiteña, totalidad socio-geográfica que le da contenido para entender la dinámica de su proyección histórica. Por lo tanto, la zona de Machachi es la subdivisión más sureña de los pueblos que integraron el área circunquiteña”.

Así, el límite norte estaría al sur del río Guayllabamba. Al oeste, se encontrarían las sociedades Yumbo de las estribaciones de la cordillera occidental. La evidencia cerámica indicaría que posiblemente Nono y Lloa fueron parte del área Quito, mientras que el área al occidente de estas sería ocupada por poblaciones Yumbo. Al este, se encontrarían poblaciones de las estribaciones de la cordillera oriental, Cosanga o Quijos. Al sur, queda la duda aún de las fronteras con lo Panzaleo y si realmente Machachi, Alóag y Aloasí pertenecen a un área cultural distinta a la de Quito o si es un cacicazgo más de esta región.

A partir de la evidencia descrita, se propone el Mapa 1, con las posibles fronteras del área cultural Quito, comprendiendo que el límite sur es provisional y depende de los nuevos datos que proporcionen investigaciones arqueológicas en estas zonas. Cabe agregar que durante el período de integración las fronteras habrían sido dinámicas y permeables debido a las constantes interacciones de índole comercial, política y social con las diferentes regiones del país. Como se ha expuesto, no existe mayor evidencia de un expansionismo bélico en los cacicazgos de este momento, por lo que no se trataría de regiones antagónicas entre sí, sino articuladas conforme a la coyuntura económica y política lo requiriese.



MAPA 1. POSIBLES FRONTERAS DEL ÁREA CULTURAL QUITO DURANTE EL PERÍODO DE INTEGRACIÓN.
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

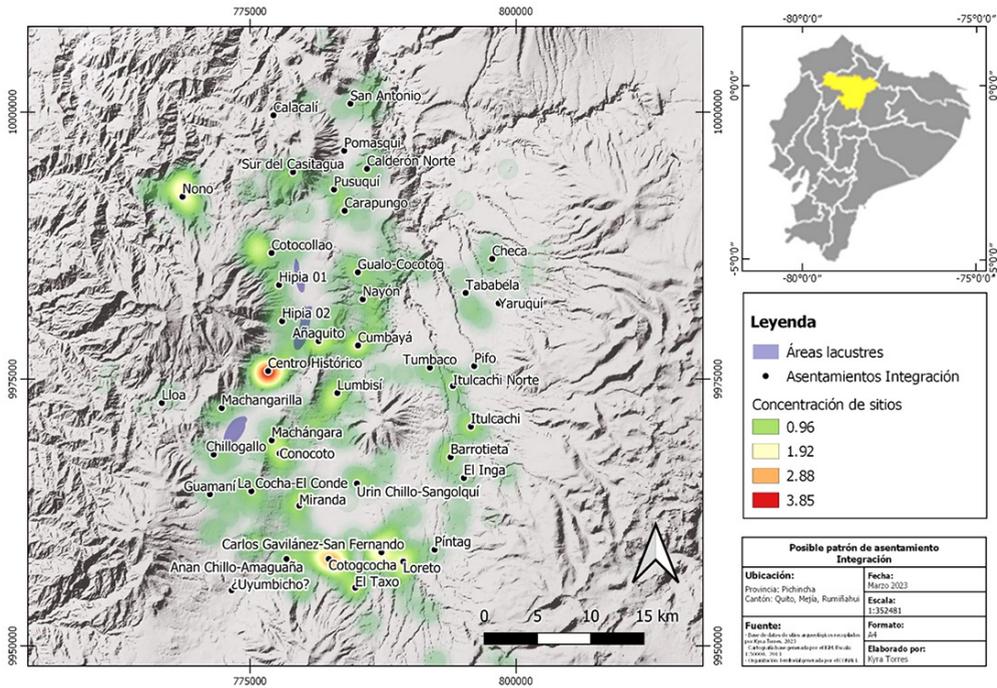
Desde la etnohistoria y la arqueología, se pueden distinguir diferentes cacicazgos o agrupaciones de asentamientos humanos con mayor densidad poblacional. A pesar de las limitaciones de la información que se posee¹⁰, se considera interesante comprender cómo en las áreas con mayor concentración de sitios arqueológicos reportados pudieron existir asentamientos más estables y de mayor tamaño, que podrían haber pervivido durante los primeros años de colonización y relacionarse con poblados registrados en tiempos históricos¹¹ (Mapa 2).

Los investigadores, en general, distinguen un aumento de la densidad de sitios arqueológicos y, por tanto, de la población en el área de estudio durante el período de Integración (Chacón y Mejía, 2006; Domínguez *et al.*, 2003, 2004, 2006; Mejía, 2022; Villalba, 2004a, 2004b; Tamayo, 2006). Estos asentamientos presentan un patrón de distribución en el espacio de forma dispersa y no se observa un centro nucleado. Los sitios arqueológicos se encuentran ubicados en pendientes poco pronunciadas, generalmente, entre quebradas o cañones más profundos, que serían límites naturales y permitirían el abastecimiento de agua y su drenaje (Domínguez *et al.*, 2003, 2004).

Al proponerse un sistema político heterárquico en la zona de interés, esta distribución espacial concuerda con la inexistencia de una jerarquía piramidal entre los asentamientos que componen el área cultural Quito. Ello no quiere decir que no exista una jerarquía social en su

10 Es necesario indicar que gran parte de los sitios hallados en prospecciones o investigaciones de mitigación no presentan fechados, ni se describe la estratigrafía a profundidad, por lo que, a partir del análisis del material cultural, solo se conoce su filiación y su cronología relativa. Por ello, los sitios graficados no necesariamente existieron al mismo tiempo o presentarían ocupaciones de larga data durante todo el periodo de Integración, ya que este periodo cubre casi 1000 años en la región. También, existe un vacío de conocimiento sobre los sitios que pudieron existir bajo la mancha urbana de la meseta de Quito y de los valles más poblados.

11 Por motivos de espacio no se ha podido exponer el análisis realizado para llegar al mapa presentado en este artículo, por lo que se recomienda revisar la tesis original (Torres, 2023: 173-182) para mayor detalle.



MAPA 2. POSIBLES POBLADOS EN RELACIÓN CON CONCENTRACIONES DE SITIOS ARQUEOLÓGICOS PARA EL PERÍODO DE INTEGRACIÓN. FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

interior y que varios poblados puedan haberse unido para formar *llaktakuna* más grandes. Los sitios estarían articulados entre sí por una extensa red de caminos principales y secundarios, así como por lazos políticos, de parentesco y de comercio, que permitirían distintas dinámicas de interacción y contacto.

Bray (2008: 531), a partir de la revisión de fuentes históricas, señala que los pueblos de Caranqui se encontrarían más o menos a 4 leguas¹² de distancia entre sí, pero que la mayor parte de la población residiría en pequeños caseríos aislados, dispersos en el campo. Larrain (1980, p. 176) concluye que la mayoría de las personas en el norte vivirían en caseríos o estancias apartadas unas de otras y lejanas de la población de cabecera y que una parte menor de la población se asentaría en pueblos formales, que corresponderían unidades geográficas reconocibles en el paisaje.

Posiblemente, la gran cantidad de sitios arqueológicos, donde hay evidencias domésticas y no se reportan áreas funerarias o productivas, podrían dar cuenta de estos caseríos más pequeños y dispersos, que responderían a los poblados más grandes. Se reconocen también sitios arqueológicos con características que podrían definirlos como aquellos asentamientos grandes o comarcas principales alrededor de los cuales se ubicaban los caseríos.

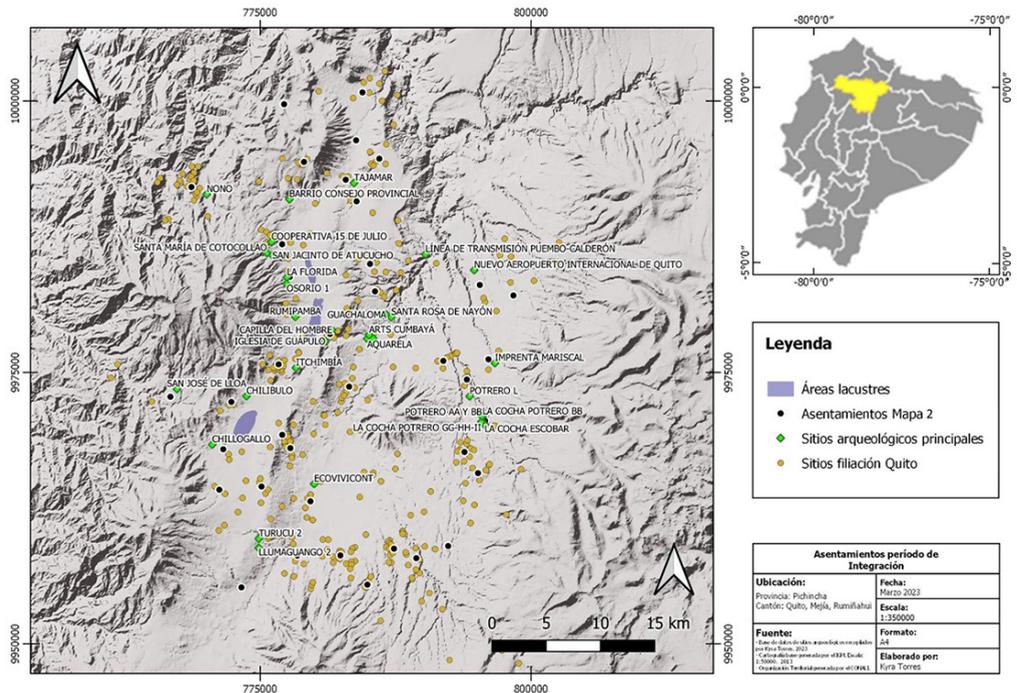
La multifuncionalidad o evidencia de áreas funerarias, talleres líticos, cerámicos, procesamiento de pieles, zonas agrícolas, además de contextos domésticos como estructuras, fogones, basurales, entre otros rasgos darían cuenta de su importancia y los distinguirían de otros sitios reportados. A continuación, se mencionarán aquellos sitios arqueológicos que concuerdan con las características antes descritas, por lo que podrían ser considerados como poblados de relevancia para los cacicazgos.

12 Según la RAE, una legua equivaldría a entre 4 y 5.5 km de distancia.

La necrópolis más grande del área cultural Quito en Integración, se encontraría en Cumbayá, entre los sitios arqueológicos Aquarela, El Cebollar, La Comarca, Arts Cumbayá, USFQ y Santa Lucía. En estos sitios se hallaron también evidencias de estructuras habitacionales, canales de agua, talleres, fogones, torteros para la fabricación de textiles, entre otros rasgos que señalan la presencia de un poblado grande de larga duración (Bravo, 2005; Buys y Domínguez, 1988; Buys y Vargas, 1994; Buys *et al.*, 1994; Chacón y Mejía, 2008; FONSAL, 2009; Palma, 2016, Sánchez, 2022).

Asentamientos de larga data con usos habitacionales, cementerios de importancia y evidencias de producción e intercambio, se encuentran también en La Florida, conjuntos Terrana, Osorio, la Pulida baja en el flanco oriental del Pichincha (Castillo, 1999; Doyon, 1988; Dyr Dahl y Ugalde, 2022; FONSAL, 2009; Erazo, 2008; Molestina, 2004, 2006b; Mosquera, 2019; Solórzano, 2005a, 2005b, 2008); Rumipamba en el barrio homónimo, al occidente de Ñaquito (Almeida, 2006; Cadena y Coloma, 2003a, 2003b, 2005; Constantine *et al.*, 2009; Constantine *et al.*, 2013; Erazo, 2007; Molestina, 2007; Villalba, 2008); Capilla del Hombre, Guangüiltagua e Iglesia de Guápulo, al oriente de Ñaquito (Martínez, 2002; Domínguez, 2018; Vargas, 1997); Cooperativa 15 de Julio, San Jacinto de Atacucho, Santa María de Cotocollao, en el extremo Nororiental del Pichincha (Domínguez *et al.*, 2003; FONSAL, 2009); Tajamar en el actual complejo Ciudad Bicentenario, Pusuquí (Domínguez, 2009, 2011); y Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito, en Tababela (FONSAL, 2010a; Molestina, 2014; Aguilera, 2007a, 2007b, 2008, 2009a, 2009b).

Cementerios más pequeños o evidencias funerarias aisladas -tal vez por la falta de excavaciones exhaustivas-, junto a contextos habitacionales, se reportan también en Chilibulo y Chillolgallo, al sur de Quito (Echeverría, 1976, 1977; Porras, 1980); Itchimbía en el Centro Histórico (Domínguez y Bravo, 1996c; Jijón y Caamaño, 1912); Línea de Transmisión Puenbo-Calderón,



MAPA 3. POSIBLES ASENTAMIENTOS ARQUEOLÓGICOS PRINCIPALES Y SECUNDARIOS.
FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA.

en Llano Grande (Vargas, 2020); Llumaguango 2 y Turucu 2, junto a la Av. Simón Bolívar, al oeste de Amaguaña (Aguilera, 2004); Campus PUCE Nayón, Guachaloma y Santa Rosa de Nayón, en Nayón (FONSAL, 2009; Echeverría, 2009); Imprenta Mariscal en Pifo (Santamaría, 2010); los sitios de La Cocha Escobar, Potrero y La Cocha Potrero en Itulcachi; Ecovivicont en Conocoto; y Nono y San José de Lloa en las estribaciones del Pichincha (FONSAL, 2009).

En el Mapa 3 se presentan los sitios arqueológicos que pudieron ser parte de poblados principales (verde), los asentamientos ubicados a partir de la concentración de sitios y la información de fuentes históricas (negro) y el resto de los sitios registrados en la base de datos de este trabajo para el período de Integración (amarillo).

Conclusiones

Aunque los grupos humanos que habitaron la zona de estudio en el período de Integración se encontraron en estrecha interacción con aquellos que los rodeaban, según lo expuesto, existiría evidencia suficiente para caracterizar un área cultural separada de Caranqui, Yumbo y Cosanga, con rasgos culturales propios. En este sentido, aunque es necesario llegar a consensos sobre la terminología y las caracterizaciones empleadas, se considera pertinente mantener la denominación de área cultural Quito, para evitar confusiones con los relatos poco o nada fundamentados de Juan de Velasco ([1841] 1981) sobre la cultura prehispánica Quito-Cara.

En Quito se observa un área cultural de gran relevancia, con un posible modelo político heterárquico que no presenta un sistema de poder centralizado, ni un núcleo urbano -como tal- hasta la Colonia, en donde el discurso de un reino pre-inca o un centro Inca tan importante como Cuzco cobra una importancia más bien ideológica para la constitución de la Audiencia y, posteriormente, la República, pero no tiene un fundamento en el registro arqueológico.

Aún quedan muchos vacíos del conocimiento sobre este período (y, aún más, de los precedentes). Es indispensable empezar a trabajar con perspectivas regionales; nuevas técnicas de análisis; enfoques multidisciplinarios; refinamientos cronológicos; además de reevaluar y cuestionar la información de décadas pasadas y generar nuevas preguntas en torno a áreas no investigadas. La arqueología de mitigación, por su alcance en zonas urbanas o próximas a destruirse, puede aportar con conocimiento indispensable sobre las sociedades prehispánicas, de plantearse las preguntas correctas.

Bibliografía

- Aguilera, M. 2012, *Prospección Arqueológica de cinco estaciones y cuatro áreas especiales del trazado del Metro Quito*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2009a, *Rescate arqueológico Complemento Oeste, Sector I, Bloque Este Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito (NAIQ)*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2009b, *Prospección arqueológica Tanque Auxiliar Pista Norte Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito (NAIQ)*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2008, *Prospección arqueológica - Área de Zona Franca CORPAQ 1B Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2007a, *Prospección arqueológica - Zona Planta Industrial Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2007b, *Rescate arqueológico Terminal Complemento Oeste, Nuevo Aeropuerto Internacional de Quito (NAIQ)*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2004, *Rescate y monitoreo arqueológico Prolongación Sur de la Avenida Simón Bolívar*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 1997, *Informe de evaluación arqueológica del Museo Metropolitano de Quito*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.

- Alfonso, V. 2010, *El riesgo sísmico en Quito: Análisis y simulaciones*, pasantía de investigación en el Master 2 SGT Prefalc. https://horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_textes/divers11-12/010053328.pdf
- Almeida, E. 2017, *Prospección Arqueológica en el área de la Escombrera Simón Bolívar N 2, del cantón Quito*, informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2012, *Patrones funcionales de la estructura ceremonial incaica. Provincia de Cotopaxi*, informe inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2006, *Informe de rescate y monitoreo arqueológico en el proyecto arquitectónico Altos del Parque*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Alvarado, A. 1996, *Evolución geológica cuaternaria y paleosismicidad de la cuenca de Quito-Ecuador*, tesis de grado, Escuela Politécnica Nacional, Quito.
- Athens, S. 2010, *Informe de Campo. El Sitio Tola de la Hacienda Zuleta: Investigaciones Geofísicas 2005 y 2009*, informe inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2003, *Inventory of Earthen Mound Sites, Northern Highland Ecuador*, informe inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 1980, *El Proceso evolutivo en las Sociedades Complejas y la ocupación del periodo tardío Cara en los Andes Septentrionales del Ecuador*, Gallo capitán, Otavalo.
- 1976, “Informe preliminar sobre investigaciones arqueológicas realizadas en la Sierra Norte del Ecuador”, en: *revista Sarance*, 2, pp.: 56-78.
- Bravo, E. 2005, *La cerámica cosanga del valle de Cumbayá, provincia de Pichincha (Z3b3-022): una aproximación a la definición de su rol en los contextos funerarios del sitio La Comarca*, tesis de grado previa la obtención del título de Licenciada en Arqueología, Escuela Superior Politécnica del Litoral, Guayaquil.
- Bray, T. 2008, “Late Pre-Hispanic Chiefdoms of Highland Ecuador”, en: Silverman, H. y I., William (Eds.) *The Handbook of South American Archaeology*, Springer, New York, pp.: 526-543.
- 1992, “Archaeological Survey in Northern Highland Ecuador: Inca Imperialism and the País Caranqui”, en: *World Archaeology*, 24 (2), pp.: 218-233. <http://www.jstor.org/stable/124825>
- Buys, J. 1994, “Investigación arqueológica en la Provincia del Pichincha”, Proyecto de Cooperación Técnica Ecuatoriano-Belga, Ediciones Libri-Mundi, Quito.
- 1987, *Proyecto de prospección arqueológica de la hoya del Guayllabamba. Convenio bilateral Ecuador - Bélgica*, propuesta inédita entregada al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Buys, J. y Vargas, M. 1994, *Arqueología de rescate en “La Comarca”. Cumbayá, Ecuador*, informe inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Buys, J. y Domínguez, V. 1988, “Un cementerio de hace 2000 años: Jardín del Este”, en: Cruz, I. (Ed.), *Quito antes de Benalcázar*, Centro Cultural de Artes, Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, pp. 31-50.
- Buys, J. et al. 1994, *La Investigación Arqueológica en Cumbayá. Informe Final. Tomo I. Proyecto de cooperación técnico ecuatoriano-belga “Preservación y Promoción del Patrimonio Cultural del Ecuador”*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Cadena, G. y Coloma, M. 2005, *Proyecto Arqueológico Rumipamba Z3B3-92. Informe final- Tomo 1*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2003a, *Proyecto de Excavación, Restauración y Conservación “Ciudad Metrópoli” Segunda Etapa, informe preliminar*, informe inédito entregado al FONSAL, Quito.
- 2003b, *Proyecto de Excavación, Restauración y Conservación “Ciudad Metrópoli” Segunda Etapa, informe técnico final*, informe inédito entregado al FONSAL, Quito.
- Caillavet, C. 2008, “A Native American System of Wetland Agriculture in Different Ecosystems in the Ecuadorian Andes (15th-18th Centuries)”, en: *Environment and History*, 14, 3, pp.: 331-35. <http://www.jstor.org/stable/20723677>
- 2006, “Historia y agricultura autóctona en los Andes ecuatorianos: El complejo de campos elevados en ecosistemas diversos (Siglos XV-XVII)”, en: Valdez, F. (Ed.), *Agricultura ancestral camellones y albarradas*, Abya-Yala, Quito, pp.: 112-126.
- Camino, B. 2012, *Informe de actividades realizadas entre los meses de agosto de 2011 y abril de 2012. Resultados preliminares, tablas generales y matrices de bases de datos, empleadas para el registro y sistematización de información para ser procesada en laboratorio. Proyecto Hidroeléctrico Toachi – Pilatón*, informe inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2006, *Estudio de Mapa Arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito, Región de San José de Minas. Informe Final*, informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.

- Castillo, A. 1999, “Tumbas de pozo profundo o bohíos funerarios en el noroccidente de Quito”, en: Landázuri, C. y E., Salazar (Eds.), *Memorias del Primer Congreso Ecuatoriano de Antropología*, Museo Jacinto Jijón y Caamaño, Escuela de Antropología, PUCE, Quito, pp. 106-129.
- Chacón, R. 2009, “Análisis cerámico”, en: Constantine, A. et al. (Eds.), *Rumipamba bajo la sombra del Pichincha. Parroquia Pifo, provincia de Pichincha*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, pp. 104-177.
- Chacón, R. y Mejía, F. 2006, *Pucará de Rumicucho, excavación y restauración del Pucará de Rumicucho: primera terraza*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Cieza de León, P. [1553] 2005, *Crónica del Perú. El Señorío de los Incas*, primera y segunda parte, Fundación Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Constantine, A. 2013, *Rumipamba bajo la sombra del Pichincha. Estudio de complementación de datos actualísticos Parque Arqueológico - Ecológico Rumipamba*, informe final inédito entregado al FONSAL, Quito.
- Constantine, A. et al. 2009, *Rumipamba bajo la sombra del Pichincha*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Crosby, A. 2003, *The Columbian Exchange: Biological and Cultural Consequences of 1492*. Kindle Edition, Greenwood Publishing Group, Inc., Westport.
- Cuvi, N. 2022, *Historia ambiental y ecología urbana para Quito*, FLACSO Ecuador, Abya-Yala, Quito. <https://doi.org/10.46546/2022-28atrio>
- De la Vega, G. [1609] 2009, *Primera parte de los Comentarios Reales, que tratan del origen de los Incas, Reyes que fueron del Perú, de su idolatría, leyes y gobierno en paz y guerra: de sus vidas y conquistas, y de todo lo que fue aquel Imperio y su República, antes de los Españoles pasaran a él*, SCG, Lima.
- De Velasco, J. [1841] 1981, *Historia del Reino de Quito en la América Meridional*, Biblioteca Ayacucho, Caracas.
- Del Pino, I. 2017, *Espacio urbano en la historia de Quito: Territorio, traza y espacios ciudadanos*, tesis doctoral, Universidad Nacional de Colombia Sede Bogotá Facultad de Artes.
- Deler, J. 2007, *Ecuador: Del espacio al Estado nacional*, UASB, IFEA, Corporación Editora Nacional, Quito.
- Domínguez, V. 2018, *Proyecto de prospección arqueológica intra-sitio Barrio Bolaños*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2011, *Proyecto de análisis del material cultural, recuperado de prospección, excavación y monitoreo en el área de Ciudad Bicentenario. Sitio Arqueológico Tajamar Z3B1-017, parroquia Pomasqui*. Quito: Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- 2009, *Prospección intra-sitio, excavación y monitoreo en el área de Ciudad Bicentenario – sitio arqueológico Tajamar Z3B1-017 (lado sur)- primera parte*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural Quito.
- 2007, *Mapa Arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito Proyecto de Prospección Arqueológica Guayllabamba (Bloque NE Segunda Etapa)*, informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Domínguez, V. y Bravo, E. 1996a, *Informe de la Prospección arqueológica en la Cima Ladera Sur del Panecillo, Parroquia San Sebastián, Provincia de Pichincha*, Informe inédito entregado al FONSAL, Quito.
- 1996b, *Excavaciones Arqueológicas en la cima sur del Panecillo*, Informe inédito entregado al FONSAL, Quito.
- 1996c, *Informe técnico del proyecto como una extensión del proyecto Panecillo: Prospección arqueológica en la cima y laderas del Cerro Itschimbia*, Informe inédito entregado al FONSAL, Quito.
- Domínguez, V. et al. 2004, *Mapa Arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito, Prospección arqueológica, Bloque C*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Domínguez, V. et al. 2003, *Identificación de zonas arqueológicas en el área urbana de Quito – Fondo de Salvamento del Patrimonio Cultural del Distrito Metropolitano de Quito*, Informe Final Inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Domínguez, V. et al. 2006, *Proyecto Mapa Arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito – “Prospección Arqueológica Lloa (Bloque SW-Sector Norte) Segunda Etapa”*, Informe Final Inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Doyon, L. 1988, “Tumbas de la nobleza en La Florida”, en: Cruz, I. (Ed.), *Quito antes de Benalcázar*, Centro Cultural de Artes- Casa de la Cultura Ecuatoriana, Quito, pp.: 51-66.

- Dyrdaahl, E. y Ugalde, M.F. 2022, *Proyecto Arqueológico Tumba La Florida: Excavación de una zona ritual al lado de las tumbas de pozo profundo – Informe Final*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Dyrdaahl, E. y Speakman, R. 2013, “Investigating obsidian procurement at Integration Period (ca. AD 700-1500) tola sites in highland northern Ecuador via portable X-ray fluorescence (pXRF)”, en: Armitage, R.A. and J.W., Burton (Eds.), *Archaeological Chemistry*, ACS Books, pp.: 211-232.
- Echeverría, J. 2009, *Prospección arqueológica para el Estudio de Impacto Ambiental y Plan de Manejo Ambiental para el nuevo campus PUCE Pambahacienda, parroquia Nayón, cantón Quito, provincia de Pichincha*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 1977, “Contribución al conocimiento arqueológico de la provincia de Pichincha: Sitios Chilibulo y Chillogallo”, en: *Revista de la Universidad Católica*, V, 17, pp.: 181-226.
- 1976, *Contribución al conocimiento arqueológico de la provincia de Pichincha: Sitios Chilibulo y Chillogallo*, disertación previa al grado de Licenciado en Ciencias de la Educación, Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Quito.
- Erazo, R. 2008, *Investigaciones Arqueológicas en el Yacimiento La Florida, Tumba 8, provincia de Pichincha*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2007, *Ciudad Metrópoli, Excavación Arqueológica Rumipamba en el área de los sectores 1 al 6*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- FONSAL-Fondo de Salvamento 2010a, *Atlas arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito. Bloques San José de Minas y Guayllabamba*. Tomo II, FONSAL, Quito.
- 2010b, *Atlas arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito. Bloques San José de Pacto y Lloa*. Tomo III, FONSAL, Quito.
- 2009, *Atlas arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito. Bloques Quito y Pintag*. Tomo I, FONSAL, Quito.
- Fresco, A. 2010, *Informe de la prospección arqueológica en la cumbre del Cerro Catequilla*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2004, *Ingañán la red vial del imperio inca en los Andes ecuatoriales*, Banco Central del Ecuador, Quito.
- 1985, *Informe arqueológico del proyecto “El Quito de los Incas”, BCE. 1984-1985*, Informe parcial inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Gondard, P. 2006, “Campos elevados en llanuras húmedas. Del modelado al paisaje. Camellones, waru warus o pijales”, en: Valdez, F. (Ed.), *Agricultura ancestral camellones y albarradas*, Abya-Yala, Quito, pp.: 25-53.
- Gondard, P. y López, F. 1983, *Inventario arqueológico preliminar de los Andes Septentrionales del Ecuador*, Museo del Banco Central del Ecuador, Quito.
- González, A. et al. 2007, *Informe Preliminar del Proyecto Arqueológico Pambamarca 2006 y 2007*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Guillaume-Gentil, N. 2013, *Cinco mil años de historia al pie de los volcanes. Implantación, población y cronología en Ecuador*, FLACSO-Sede Ecuador, Abya Yala, IFEA, Quito.
- Hall, M. y Mothes, P. 1998, “La Actividad Volcánica del Holoceno en el Ecuador y Colombia Austral: Impedimento al desarrollo de las civilizaciones pasadas”, en: Mothes, P. (Coord.), *Actividad Volcánica y Pueblos Precolombinos del Ecuador*, Abya- Yala, Quito, pp.: 11-40.
- Herrera, A. 2011, *La recuperación de tecnologías indígenas. Arqueología, tecnología y desarrollo en los Andes*, Instituto de Estudios Peruanos, Universidad de los Andes, CLACSO, Lima.
- Hibsch, C. et al. 1996a, “Falla activa de Quito y fuentes sismogénicas regionales: Un estudio del riesgo sísmico de Quito (Ecuador) con el análisis de los sedimentos cuaternarios”, en: *Bulletin de l’Institut Français d’Études Andines* 25 (3), pp.:359-388.
- Hibsch, C. et al. 1996b, “Holocene Seismicity and Tectonic Activity of the Quito Fault (Ecuador): A Paleoseismic History Recorded in Lacustrine Sediments”, en: *Third ISAG Meeting, 17-19/9/1996*, pp.: 191-194.
- Jijón y Caamaño, J. 1912, *El Tesoro del Itschimbía*, John Bale, Sons & Danielsson, LTD, Londres.
- Jijón y Caamaño, J. 1997, *Antropología prehispánica del Ecuador*, Abya - Yala, Quito.
- Knapp, G. y Ryder, R. 1985, “Aspectos del Origen, Morfología, y Función de los Camellones en el Altiplano de Quito”, en: *Cultura. Revista del Banco Central del Ecuador*, 8, 23, pp.: 205-222.
- Landázuri, C. 2006, *Estudio del Mapa Arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito. Revisión de las Fuentes Históricas de la Región de San José de Minas*. Quito: Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.

- Larrain, H. 1980, *Demografía y asentamientos indígenas en la Sierra Norte del Ecuador en el siglo XVI. Estudio etnohistórico de las fuentes Tempranas (1525 – 1600)*, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo.
- Lozano, A. 1991, *Quito. Ciudad Milenaria. Forma y Símbolo*, Abya-Yala, Ciudad Centro de Investigaciones, Quito.
- Luzuriaga, S. 2013, *Quito y sus recorridos de agua. Abastecimiento, discursos y pautas higiénicas modernizantes*, UASB- Corporación Editora Nacional, Quito.
- MAE, Ministerio del Ambiente del Ecuador 2013, *Sistema de Clasificación de los Ecosistemas del Ecuador Continental*, Subsecretaría de Patrimonio Natural, MAE, Quito.
- Martínez, V. 2002, *Investigaciones en el sitio arqueológico Z3B3-090 aledaño a “La Capilla del Hombre”*, Informe inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Meggers, B. 1966, *Ecuador. Ancient people and Places*, Thames and Hudson, London.
- Mejía, F. 2022, *Informe final de “Reconocimiento arqueológico para el Qhapaq Ñan del sur de Quito, Trazado El Troje- Miravalle” como parte del Estudios para la Recuperación del Sistema Vial Andino Camino del Inca – IMP, fase I”*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2008, *Prospección arqueológica del Proyecto contracción ampliación y mejoramiento de los accesos del Proyecto Hidroeléctrico Toachi – Pilatón*, Informe Final Inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Mercé, J. y Gallegos, J. 2011, *San Francisco. Una historia para el futuro*, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, AECID, Quito.
- Molestina, M. del C. 2014, *Prospecciones en la Zona Franca, pirámides de Caraburo y Oyambaro, Casa de Hacienda*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2010, *Rescate arqueológico helicoidal en los terrenos de la compañía TRANSPLANETA*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2007, *Proyecto de conservación monumental de los vestigios culturales en el Lote No. 7 Parque Arqueológico Rumipamba. Informe Técnico Definitivo*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2006a, *Parque Arqueológico La Florida: excavación de tumbas 2 y 3- Informe final correspondiente al contrato complementario*, Informe Final inédito entregado al FONSAL, Quito.
- 2006b, “El pensamiento simbólico de los habitantes de La Florida (Quito-Ecuador)”, en: *Bulletin de l’Institut français d’études andines*, 35: 377-395. 10.4000/bifea.3931.
- 2004, *Informe de la sepultura de pozo profundo I*, Informe Final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Montalvo, C. et al. 2023, *Investigación sobre arquitectura monumental en tierra en el Distrito Metropolitano de Quito. Estudio en los sitios de Culquiloma y Tolas Cicilio*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Moreira, M. 2013, *Monitoreo arqueológico en la construcción de puentes sobre los ríos San Pedro y Chiche incluyendo tramos de aproximación e intercambiador en la intersección con la Vía Interoceánica, Sector Pumbo (Ruta Viva Fase II – Puentes), Provincia de Pichincha*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Mosquera, A. 2022, “Modificación del paisaje y subsistencia durante el periodo de Integración en la subcuenca del río Pachijal, Pacto, Ecuador”, en: *Arqueología Iberoamericana* 49, 104-116. ISSN 1989-4104. <https://laiesken.net/arqueologia/>
- 2019, *Excavación arqueológica en el barrio San Vicente La Florida*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Murra, J. 1975, “El control vertical de un máximo de pisos ecológicos en la economía de las sociedades andinas”, en: Murra, J. (Ed.), *Formaciones económicas y políticas del mundo andino*, Instituto de Estudios Peruanos, Lima, pp.: 59-115.
- Murra, J. 1981, “Los límites y las limitaciones del “archipiélago vertical” en los Andes. Segundo Congreso Peruano del Hombre y la cultura Andina. Trujillo, Octubre de 1974”, en: *Maguaré*, 10, 1, pp.: 93-98.
- Oberem, U. 1981a, “El acceso a recursos naturales de diferentes ecologías en la Sierra ecuatoriana. XVI)”, en: Moreno, S. y U., Oberem (Eds.), *Contribución a la Etnohistoria Ecuatoriana*, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, pp.: 45-72.
- 1981b, “Los Caranquis de la Sierra norte del Ecuador y su incorporación al Tahuantinsuyu”, en: Moreno, S. y U., Oberem (Eds.), *Contribución a la etnohistoria ecuatoriana*, Instituto Otavaleño de Antropología, Otavalo, pp.: 73-102.

- Ontaneda, S. 2002, *Acercamiento arqueológico preliminar a la zona del valle de Machachi*. Provincia de Pichincha, Informe inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Ordoñez, R. et al. 2022, “Pre-Hispanic Periods and Diet Analysis of the Inhabitants of the Quito Plateau (Ecuador)”, en: *A Review. Heritage*, 5 (4), pp.: 3446-3462. <https://doi.org/10.3390/heritage5040177>
- Palma, E. 2016, *Informe final de monitoreo del sitio donde se construye el Edificio Cumbayá Arts en la parroquia Cumbayá, cantón Quito, provincia de Pichincha*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Porras, P. 1982, *Arqueología de Quito: I. Fase Cotocollao*. Quito: Centro de Investigaciones Arqueológicas, PUCE.
- 1980, *Arqueología del Ecuador* Editorial Gallo capitán, Quito.
- Ramón, G. 2006, *El poder y los norandinos. La historia en las sociedades norandinas del siglo XVI*, Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editora Nacional, Quito.
- SA-DMQ, Secretaría de Ambiente del Distrito Metropolitano de Quito. 2016, *Atlas Ambiental Quito Sostenible 2016*, Municipio de Quito.
- Salomon, F. 2011, *Los señores étnicos de Quito en la Época de los Incas. La Economía Política de los Señoríos Norandinos*, Instituto Metropolitano de Patrimonio, Quito.
- Sánchez, A. 2020, *Informe Final Monitoreo Arqueológico de la Línea 1 del Metro de Quito*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2013, *Mitigación de los yacimientos arqueológicos: San Antonio, Rumihuaico, Tola Chica y Tola Grande ubicados en el trazado de Ruta Viva - Fase II –tramo comprendido entre los puentes sobre el río San Pedro y el río Chiche (abs. 5+850 a 11+900). Pichincha, Ecuador*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Sánchez, F. 2022, *Excavación y monitoreo arqueológico para la construcción del Conjunto Habitacional Aquarela*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Sánchez-Albornoz, N. 1977, *La población de América Latina: desde los tiempos precolombinos al año 2000*, Alianza Editorial, Madrid.
- Santamaría, A. 2010, *Informe técnico del proyecto de “Prospección arqueológica para la ubicación de nuevas instalaciones de la Imprenta Mariscal”*, provincia de Pichincha, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Sarmiento de Gamboa, P. [1572] 2000, *History of the Incas*, Cambridge, Ontario.
- SGPDMQ, Secretaría General de Planificación del Distrito Metropolitano de Quito 2022, *Geoportal del Municipio del D.M.Q. Patrimonio Arqueológico*, Municipio de Quito. <https://geoportal.quito.gob.ec/visor/descargas.php>
- Solórzano, M. S. 2015a, *Estudio de rescate arqueológico de las áreas especiales de talleres y cocheras Quitumbe y El Ejido*. Quito: Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural del Ecuador.
- 2015b, *Informe Final. Complejo Comercial Tababela Business Hub*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2015c, *Prospección rescate y monitoreo arqueológico Hotel Holiday Inn. Quito - Airport*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2008, *Estudio estadístico de la Necrópolis La Florida: cuantificación y análisis multivariante de las sepulturas y el material cerámico. Quito-Ecuador*, tesis doctoral, Universidad de Granada.
- 2005a, *Proyecto Arqueológico: Rescate y Monitoreo, Conjunto Residencial Terrana I*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2005b, *Proyecto Arqueológico: Rescate y Monitoreo, Conjunto Residencial Terrana III*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- SSG-DMQ, Secretaría de Seguridad y Gobernabilidad del Distrito Metropolitano de Quito 2015, *Atlas de amenazas naturales y exposición de infraestructura del Distrito Metropolitano de Quito*, Municipio de Quito.
- Stacey de Valdivieso, M. 1995, *Chaupicruz-Osorio una hacienda mestiza*, Serie Fediam, Quito.
- Statista Research Department 1983, *Estimated pre-colonization population of the Americas 1492*. [Sitio Web]. <https://www.statista.com/statistics/1171896/pre-colonization-population-americas/>
- STHV-DMQ, Secretaría de Territorio, Hábitat y Vivienda del Distrito Metropolitano de Quito 2017, *Plan Especial “La Mariscal”*, Municipio de Quito. <https://n9.cl/jvbtb>

- Tamayo, F. 2007, *Prospección arqueológica San José De Minas, Bloque N, II Etapa, para el Mapa Arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2006, *Mapa Arqueológico del Distrito Metropolitano de Quito. Bloque SE – Pintag – II Etapa Informe final*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Torres, K. 2023, *Quito antes de la urbe: Dinámicas de constitución del espacio quiteño, entre el período de Integración y la Colonia Temprana*, tesis para la obtención del título de Máster en Estudios Socioambientales, Flacso Ecuador. <http://hdl.handle.net/10469/19896>
- 2017, *Sistemas Socioecológicos en la prehistoria del valle de Quito: Un estudio de escala temporal amplia*, tesis para la obtención del título de Antropóloga con mención en Arqueología, Pontificia Universidad Católica del Ecuador. <https://repositorio.puce.edu.ec/handle/123456789/21283>
- Ugalde, M. F. 2011, “Hacia la desmitificación del Oriente - arqueología en la cuenca amazónica ecuatoriana”, en: *INDIANA* 28, pp.: 59-78.
2009. “Interpretación de resultados”, en: Constantine, A. et al. (Eds.), *Rumipamba bajo la sombra del Pichincha*, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito, pp. 280-325.
- 2007, “Formas de enterramiento en Quito Preincaico: Los descubrimientos de Ciudad Metrópoli”, en: *Antropología. Cuadernos de Investigación*, 7, PUCE, Quito, pp.: 5-36.
- Ugalde, M. F. y Landázuri, C. 2016, “Sociedades heterárquicas en el Ecuador preincaico: estudio diacrónico de la organización política Caranqui”, en: *Revista Española de Antropología Americana*, 46, pp.: 197-218. <http://dx.doi.org/10.5209/REAA.58294>
- Uhle, M. 1926, *Excavaciones arqueológicas en la región de Cumbayá. Tirada aparte de los Anales de la Universidad Central*, Tomo XXXVII, N° 257, Imprenta de la Universidad Central, Quito.
- Vargas, M. 2020, *Prospección arqueológica proyecto Línea de Transmisión Puenbo-Calderón*, Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 1997, *Excavación Exploratoria en la Iglesia de Guápulo. Informe Final*, Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Villalba, M. 2015, *Prospección arqueológica en los terrenos para la construcción del “Parque Industrial El Obraje”, Machachi, provincia de Pichincha*. Quito: Informe final inédito presentado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural.
- 2008, *Excavación arqueológica en la cima y ladera norte de la loma del lote 7 del parque Rumipamba- Tomos I y II* Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2004a, *Mapa Arqueológico Distrito Metropolitano. Prospección Arqueológica Pintag. Bloque SE. Primera etapa*. Tomo I, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- 2004b, *Mapa Arqueológico Distrito Metropolitano. Prospección Arqueológica Pintag. Bloque SE. Primera etapa*. Tomo II, Informe final inédito entregado al Instituto Nacional de Patrimonio Cultural, Quito.
- Villalba, M. y Alvarado, A. 1998, “La Arqueología del Valle de Quito en Clave Volcánica”, en: Mothes, P. (Coord.), *Actividad Volcánica y Pueblos Precolombinos del Ecuador*, Abya- Yala, Quito, pp.: 73-110.
- Winkler, W. et al. 2005, “The Chota basin and its significance for the inception and tectonic setting of the InterAndean Depression in Ecuador”, en: *Journal of South American Earth Sciences* 19, pp.: 5-19.
- Yépez, A. 2015, “Análisis del material cerámico”, en: Ugalde, M. F. (Comp.), *Cochasquí revisitado. Historiografía, investigaciones recientes y perspectivas*, Gobierno Autónomo Descentralizado de la Provincia de Pichincha, Quito, pp.: 90-111.

Anexo 1.

Material cerámico de investigaciones arqueológicas en el DMQ

Ollas



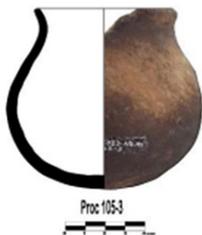
Domínguez (2011, Foto 7.88)



Domínguez (2011, Foto 7.119)



Sánchez (2022, p. 523)



Sánchez (2022: 524)



Sánchez (2022: 524)

Ollas polípodas



Domínguez (2011, Foto 7.336)



Sánchez (2022: 569)

Ollas zapatiformes



Domínguez (2011, Foto 7.110)



Sánchez (2022: 576)



Sánchez (2022: 577)

Ánforas o cántaros



Domínguez (2011, Foto 7.97)



Aguilera (2007b: 926)



Aguilera (2007b: p. 924)



Sánchez (2022: 637)



Sánchez (2022: 641)



Sánchez (2022: 643)

Jarros



Domínguez (2011, Foto 7.105)



Fotografía propia. Pieza de Chilibulo. Museo Weilbauer.



Aguilera (2007b: 922)



Aguilera (2007b: 922)



Sánchez (2022: 611)



Sánchez (2022: 621)v

Cuencos



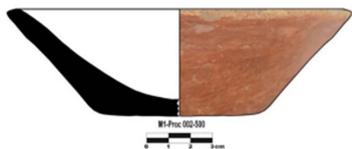
Domínguez (2011, Foto 7.346)



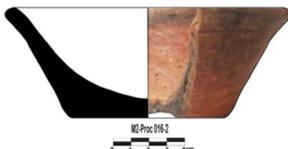
Aguilera (2007b: 883)



Aguilera (2007b: 883)



Sánchez (2022: 408)



Sánchez (2022: 409)



Sánchez (2022: 468)

Compoteras



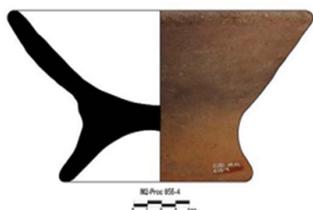
Aguilera (2007b: 884)



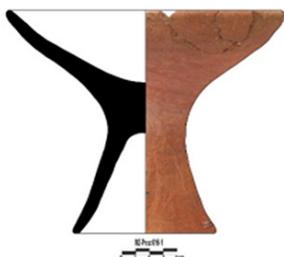
Aguilera (2007b: 884)



Aguilera (2007b: 884)



Sánchez (2022: 482)



Sánchez (2022: 470)



Sánchez (2022: 468)

Figurinas



Domínguez (2011, Foto 7.435)



Domínguez (2011, Foto 7.433)



Aguilera (2007b: 938)



Aguilera (2007b: 938)

Llipteros



Aguilera (2007b: 886)



Aguilera (2007b: 886)

Pintura Negativa



Domínguez (2011, Foto 7.348)



Sánchez (2022: 451)



Sánchez (2022: 455)

Engobe rojo



Domínguez (2011, Foto 7.360)

Engobe marrón



Sánchez (2022: 632)



Sánchez (2022: 658)

Anexo 2.

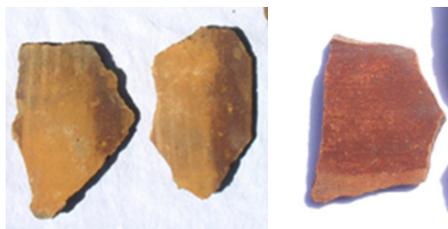
Material cerámico de investigaciones arqueológicas en el área cultural Caranqui

Pintura blanca en bandas



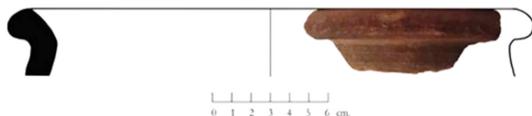
Yépez (2015, p.103)

Pintura roja en bandas



Athens (2010, p.88)

Pintura roja en bordes



Yépez (2015, p. 103)



Athens (2003, p.82)



Athens (2003, p. 82)

Pintura roja positiva



Athens (2003, p. 127)



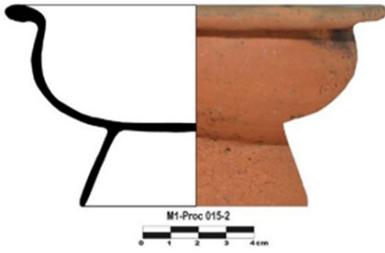
Athens (2010, p. 85)



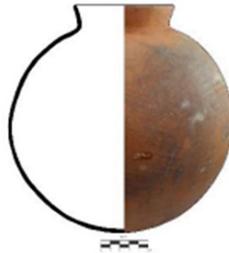
Yépez (2015, p. 108)

Anexo 3.

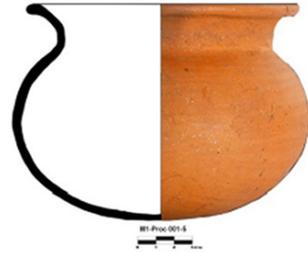
Cerámica cosanga excavada en Cumbayá, sitio arqueológico Aquarela



Sánchez (2022, p. 516)



Sánchez (2022, p. 579)



Sánchez (2022, p. 587).